



**Escrituras inesperadas: un acercamiento a prácticas escriturales de la Universidad de
Antioquia**

Laura Acevedo Rendón
Luisa Fernanda Corrales Bolívar

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Asesores

Edilberto Hernández González, PostDoctor (PostDoc) en Ciencias sociales y
humanas

Carlos Guillermo Mojica Vélez, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	(Acevedo Rendón & Corrales Bolívar, 2024)
Referencia	Acevedo Rendón, L., & Corrales Bolívar, L. F. (2024). Escrituras inesperadas: un acercamiento a prácticas escriturales de la Universidad de Antioquia [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cartul Valérico Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A nuestras familias y amigos, que recorrieron este camino con nosotras. A nuestras mamás, que trasnocharon a la par con nosotras y tuvieron que aguantar los *ogros académicos* que fuimos en esas largas jornadas que cumplimos para finalizar esta creación.

Agradecimientos

Agradecemos a nuestra familia y amigos, especialmente a Marleny y Stella nuestras madres, a Juliana que introdujo las risas a nuestras largas reuniones. A los compañeros de la Universidad que estaban abiertos a conversar con nosotras sobre el rumbo de nuestra investigación, que nos daban ánimos y abrazos siempre que lo necesitábamos. A nuestro grupo de Práctica Pedagógica, gracias por su apoyo, soporte, las risas y la catarsis colectiva a la que siempre se sumaban. A los profes que creyeron en nuestro trabajo y desde el respeto nos direccionaron. A quienes hicieron esto posible, las manos que crearon los escritos en los baños constantemente, estaremos eternamente agradecidas. Y un especial agradecimiento a nosotras mismas, por no rendirnos, por no escuchar las voces intrusivas que nos gritaban para encaminarnos al abandono de este proceso; por estar siempre la una para la otra no solo para las largas jornadas académicas, sino para los momentos llenos de contención emocional.

Tabla de contenido

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
Capítulo 1 Inquietudes sobre la escritura en los baños de la Universidad: caminos del problema de investigación.....	14
1.1. El baño lugar de exteriorizaciones: suciedades y limpiezas del alma.....	19
1.2. Antecedentes	21
1.2.1. Prácticas de escritura en la universidad colombiana.....	22
1.2.2. Las escrituras expuestas del espacio urbano	25
1.2.3. El grafiti en espacios escolares	26
1.2.4. El paisaje lingüístico en los baños	28
1.3. Justificación.....	31
1.4. Objetivos	32
1.4.1. Objetivo general.....	32
1.4.2. Objetivos específicos	33
Capítulo 2 Marco conceptual: manos que crean espacios de sentido	34
2.1. El paisaje lingüístico como generador de sentidos.....	34
2.2. La escritura como práctica sociocultural.....	36
2.3. Espacios narrados.....	39
Capítulo 3 Metodología.....	42
Fase de planteamiento del problema:.....	44
Fase de registros.....	45
Fase de escritura y reflexiones finales	46
Fase de creación.....	46

Planeación	46
Tejido de experiencias.....	47
3.1. Consideraciones éticas	47
Capítulo 4 Hallazgos y discusión	48
4.1. Los baños: espacios de la (no) escritura.....	50
4.1.1. Baños de los bloques 19, 22 y 27: atmósfera de la hostilidad	51
4.1.2. La puerta verde: un soporte para la escritura	53
4.1.2.1. Caos	58
4.1.3. El Museo Universitario de la Universidad de Antioquia: institucionalidad y rebeldía	58
4.2. Mujer(es)	60
4.2.1 Un bautizo en la mujer cristo	64
4.3. El baño: un espacio de luchas	66
4.3.1. Indeleble.....	74
4.3.2 Verdades incendiarias	75
4.4. El baño para limpiar, expiar y sanar: expresiones de la experiencia universitaria y de la vida	76
4.4.1. Una lloradita y a seguirle	80
4.4.2. Re-existe en la ternura	81
4.4.3. Conspirar.....	82
Conclusiones	84
Referencias	88
Anexos.....	92

Lista de figuras

Figura 1 Las memorias están en todas partes.....	14
Figura 2 Afuera del baño del bloque 18.....	16
Figura 3 La cámara de los secretos	20
Figura 4 Conversaciones polifónicas	48
Figura 5 La esterilidad	51
Figura 6 Puerta del cubículo 5 del 19C.....	52
Figura 7 Huellas en medio de la hostilidad.....	52
Figura 8 Atmósfera de la hostilidad.....	53
Figura 9 Llamado a la escritura.....	54
Figura 10 Puertas verdes	54
Figura 11 Re-existe en la ternura	55
Figura 12 Cubículo 2 del baño 21A	56
Figura 13 Caos	58
Figura 14 Baño 15 Cubículo 1 “Hagas lo que hagas quítate las bragas”	59
Figura 15 Mis alas eran muy grandes pa' la jaula en que la vivía.....	60
Figura 16 La vulva del reclamo	61
Figura 17 No te mires al espejo con ojos de hombre	62
Figura 18 La mujer cristo.....	63
Figura 19 Tejidos persistentes.....	66
Figura 20 Artista no musas	67
Figura 21 Bloque 5: EL INSTITUTO DE FÍSICA ENCUBRE ABUSADORES.....	68
Figura 22 Pendón del bloque 5.....	69
Figura 23 Afuera del baño del bloque 5.....	70

Figura 24 Luchas.....	71
Figura 25 Cubículo 2 del baño del bloque 11	72
Figura 26 Estudiante haga parte de la nueva Historia Construya también PAZ.....	73
Figura 27 Verdades incendiarias.....	75
Figura 28 Amalgama de corales.....	76
Figura 29 Cubículo 3 del baño B del bloque 9.....	77
Figura 30 Una lloradita y a seguirle (Cubículo 6 del baño del bloque 13).....	78
Figura 31 Corresponsabilidad: vidas universitarias	79
Figura 32 Respirar y Conspirar	82
Figura 33 El Rayadero de Ingeniería	87

Siglas, acrónimos y abreviaturas

PostDoc	PostDoctor
MsC	Magister
PL	Paisaje Lingüístico
ELE	Enseñanza del Español como Lengua Extranjera
ELSE	Español como Lengua Segunda o Extranjera
VBG	Violencias Basadas en Género

Resumen

Escribir en un baño es tejer identidades, expresarse, habitar y narrar. Por ello, el presente trabajo de grado tiene como objetivo explorar las prácticas escriturales presentes en los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia, abordándolas desde una perspectiva sociocultural. Para ello, se empleó la perspectiva de investigación-creación, en la que se realizó un proceso de observación y análisis de las escrituras encontradas en estos espacios y el desarrollo de una creación en forma de narraciones. Las inscripciones, que son parte del paisaje lingüístico de la Universidad, fueron registradas y analizadas con el fin de comprender cómo estas prácticas no convencionales de escritura reflejan las dinámicas sociales, tensiones y valores de la comunidad universitaria. Los resultados muestran que estas escrituras, a menudo efímeras y anónimas, no solo son formas de expresión individual, sino también de interacción social, lo que sugiere que los baños son espacios de resistencia, lucha, conformación de identidad(es) y narración del entorno universitario. En cuanto a las conclusiones, se destaca que estas escrituras permiten vislumbrar una relación estrecha entre los sujetos y el espacio que habitan, transformando los baños en espacios cargados de significados simbólicos. Esta investigación contribuye al entendimiento de cómo la escritura, en sus múltiples formas, puede generar sentido y narrar realidades que van más allá de los marcos académicos tradicionales.

Palabras clave: escritura, paisaje lingüístico, prácticas socioculturales, baños, universidad, espacio, Universidad de Antioquia.

Abstract

Writing in a bathroom is a way to weave identities, express oneself, inhabit, and narrate. Therefore, the aim of this thesis is to explore the writing practices present in the women's bathrooms at the University of Antioquia from a sociocultural perspective. To achieve this, the research-creation approach was employed, which involved a process of observation and analysis of the writings found in these spaces, alongside the development of a creative component in the form of narratives. The inscriptions, part of the university's linguistic landscape, were recorded and analyzed to understand how these unconventional writing practices reflect the social dynamics, tensions, and values of the university community. The results show that these writings, often ephemeral and anonymous, are not only forms of individual expression but also social interaction, suggesting that bathrooms are spaces of resistance, struggle, identity formation, and narration of the university environment. In conclusion, these writings reveal a close relationship between individuals and the spaces they inhabit, transforming bathrooms into spaces filled with symbolic meaning. This research contributes to understanding how writing, in its multiple forms, can create meaning and narrate realities beyond traditional academic frameworks.

Keywords: writing, linguistic landscape, sociocultural practices, bathrooms, university, space, University de Antioquia.

Introducción

Diez pasos más, ya casi... nueve, ocho, sieteseiscincocuatrotres... cerrar la puerta, sentarse y levantar la mirada. Allí hay otros ojos, ellxs están contigo en ese baño, te miran, te increpan, te están haciendo preguntas. Te halan, te empujan, te gritan MIRAME. Te sentirás fuera de lugar. Sus caras se irán superponiendo, desdibujando, desfigurando hasta que la masa te engulla. ¿Quién me observa? Lo hacen todos. No estás sola, lo acabas de entender, allí contigo se ha abierto el universo. Saldrás dando tumbos, desesperada por el aire y la serenidad. Te irás de ese lugar, fingirás que no ha pasado nada, pero pasó. Entrarás a clase y pensarás en lo que acabas de vivir. Querrás pensar en la clase, pero no lo conseguirás. Entonces, te dirás que quizá sólo necesitas ir a otro lugar. Al terminar la clase, buscarás otro baño, allí te volverán a interpelar. Saldrás lo más rápido que puedas. Y entonces, comprenderás que necesitas volver, que alguien te está llamando, que alguien te necesita. Cautelosa regresarás, buscarás a la persona que sufre y con una pluma le abrazarás. Le dirás que tú también te sientes sola, que te sientes fuera de lugar, que tú tampoco entiendes qué está pasando. Ya no querrás irte, ellxs te hacen espacio. Ahora eres parte, ahora ocuparás tu lugar. Pacientemente esperarás, y en el horizonte un día le verá. Pasa, pasa-ella pensó- diez pasos más, ya casi, yo puedo aguantar.¹

Así inició nuestra aventura en los baños, como ella al principio quisimos ignorarlo, menos mal, el llamado de estos fue más fuerte que el miedo. La siguiente investigación es una exploración a partir de la sensibilidad y la formación de nuestro ser maestras. Desde el interés de comprender qué pasa con las prácticas de escritura más allá de un enfoque académico, posamos la vista en otros espacios que componen la Universidad y parecen palpar con vida propia gracias a la amalgama de voces que los habitan. En este sentido, nos propusimos cartografiar esas voces, en forma de escritura, presentes en los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia, con la pretensión de llegar a esbozar conexiones entre estas y el contexto social e histórico que las envolvía.

Para transitar el camino propuesto partimos de dos incógnitas que servirían de guía durante nuestro proceso de investigación y escritura. Con la intención de detenernos a escuchar las

¹Narración propia.

intervenciones presentes en los espacios quisimos pensar en ¿Qué nos dice esta práctica escritural, de cómo se habitan, recorren y narran los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia?; además, desde las posibilidades de estas presencias planteamos el cuestionamiento de ¿Es posible narrar la Universidad de Antioquia desde las escrituras presentes en los baños de mujeres? A partir de estas dos preguntas generamos una conexión entre investigación y creación. Valiéndonos de esa misma presencia que buscábamos, la narración, exploramos formas de encontrar las respuestas a nuestros cuestionamientos, y, desde un adentro, es decir, desde nuestra subjetividad, y desde el espacio (tanto el baño como la universidad en sí misma), abordamos las prácticas escriturales a partir de narrativas puesto que creemos que la narración también es generadora de conocimientos.

En concordancia con esto, nos dimos a la tarea de observar el baño como un espacio narrado en el que la escritura universitaria vive más allá de las hojas de Word o del cuaderno. Por consiguiente, los conceptos de literacidad, paisaje lingüístico y espacio fueron primordiales para entender la práctica de escritura en la universidad desde la perspectiva sociocultural. Así, nos fue posible acercarnos a estas escrituras producidas en un espacio no convencional para intentar entender la comunidad universitaria y estar más cerca de ver las dinámicas, las tensiones, las ideas y los valores que la conforman. Por ello mismo, y a pesar de la escasa atención académica e investigativa que ha recibido esta escritura en este espacio, fijamos la mirada en ella para, a su vez, comprender cómo la escritura puede conformar espacios de sentidos que hacen a los individuos autores de su contexto.

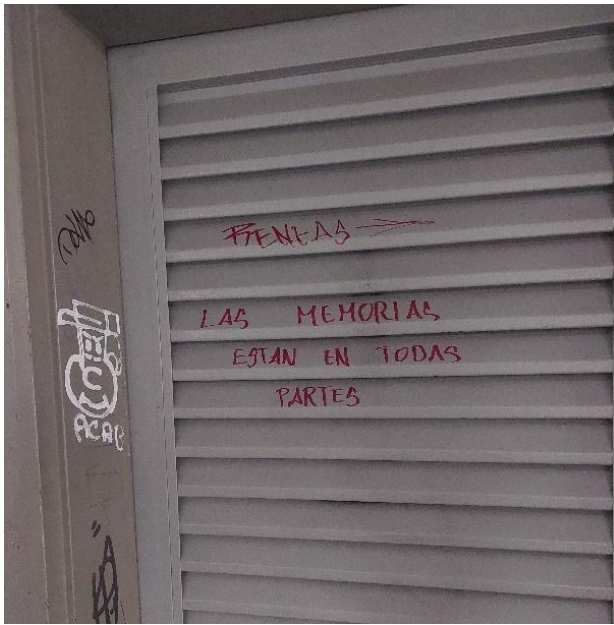
La presente investigación se compone de cuatro capítulos, los cuales son: *Capítulo 1 Inquietudes sobre la escritura en los baños de la Universidad: caminos del problema de investigación* en el que se presenta el problema de investigación, los antecedentes, la justificación y los objetivos; el *Capítulo 2 Marco conceptual: manos que crean espacios de sentido*, donde se abordan los conceptos de paisaje lingüístico, la escritura como práctica sociocultural y el espacio; el *Capítulo 3 Metodología* en el cual se exponen la perspectiva metodológica y las fases para el desarrollo de este estudio; y en el *Capítulo 4 Hallazgos y discusión* se presentaron los resultados combinando escritura académica y narraciones (escriturales y visuales, en forma de collage y de fotografías). Finalmente, se abordan las conclusiones.

Capítulo 1

Inquietudes sobre la escritura en los baños de la Universidad: caminos del problema de investigación

Figura 1

Las memorias están en todas partes



Los discursos viven en voz alta en lugares como las mesas dispuestas a lo largo del entorno universitario, los pasillos de los edificios, las plazoletas o espacios abiertos, y, los salones de clase; pero también de forma susurrada, en voz baja para no molestar al otro, como en la biblioteca. Asimismo, toman existencia en la escritura plantándose a la vista de múltiples ojos que terminan deteniéndose a apreciar aquello que se vuelve parte del paisaje que recorren día a día. Las zonas comunes se convierten en espacios llenos de letras, garabatos, dibujos, conversaciones, risas, encuentros, desencuentros, saludos a distancia o

brindados en medio del afán. De tal manera, la Universidad se transforma en un enjambre en el que transitan múltiples vidas y discursos. Es así como transmuta en cuerpo vivo y es testigo de la exteriorización de ideas, necesidades, sueños, pugnas, confesiones, deseos, gritos de auxilio, etc. de quienes la habitan. Ningún lugar se salva de las letras y las voces, y, algunos son testigos de conversaciones que se dan de forma anónima, inesperada y hasta no deseada.

Mientras el profesor habla piensas en la siguiente materia, el próximo trabajo por entregar, la tarea no tachada en la lista de pendientes, la petición de tu jefe en el trabajo. ¿Cerré la canilla del gas? Mañana tengo que entregar el informe. Hoy no puedo llegar tarde al restaurante, si sigo así me van a echar y me quedo sin pasajes, ¿Será que mi tía ya salió del hospital? Tengo que pedirle la cita de la EPS a mi mamá por WhatsApp ¿Será que salgo 20

minutos antes? Si el turno empieza a las dos y me demoro 40 minutos llegando, tendría que irme a las... ¿De qué está hablando el profe? ¿Cuánto me perdí de esta clase? Te acercas a los apuntes de tu compañera. Ella tampoco ha escrito nada. Decides salir, alguien te desatrasará, recorres los pasillos buscando el marco verde oscuro más cercano. Entras al baño, te reciben las baldosas color crema y sigues el ritual de siempre, tienes que irte rápido. Abrir el bolso, sacar el papel, cerrar, colgar en el gancho, subirte la falda, acomodarte, la vista al frente, entonces, una escritura, entonces, una pregunta que te hiela por dentro. Escrito en letras azul cielo, con una caligrafía grande y nerviosa: “Algun lugar para matarme?”. ¿Quién eres? te preguntas, ¿Dónde estás ahora? ¿Estás así de desesperada? y lo entiendes, no te cuestionas el porqué, solo quieres saber quién es. Limpiarse, botar a la basura, pararse, abrir el bolso, sacar tu corrector: necesitas hablar? Llegarás tarde al trabajo, otra vez, quizá con un poco de suerte no llegarás tarde a esa vida.²

Al momento de publicar esta investigación, la conversación que tuvieron estas mujeres no existe; fue borrada de la puerta de uno de los baños del Bloque 5 de la Universidad de Antioquia del campus Medellín³. Dicha escritura se presentó ante nosotras de forma inesperada y produjo un extrañamiento que nos llevó a la desautomatización de este lugar, es decir, nos llevó a un reconocimiento de este espacio, a percibir unos sentidos, unas identidades y el paso del tiempo en él. En una simple conversación entre dos mujeres anónimas, se nos expuso el baño como un rincón de mayor complejidad, donde se desarrollan diálogos y discusiones que enriquecen las paredes, las puertas, las baldosas y los espejos. Esta observación atenta nos expuso los baños universitarios como un espacio con dinámicas propias que invitaban a la apropiación de este y a la construcción de un paisaje lingüístico propio. En este sentido, el sitio pasó de ser ignorado a contener en sí mismo una posibilidad de narración y autonarración por parte de sus visitantes.

Las posibilidades de la investigación narrativa nos condujeron a un estudio configurado alrededor de las múltiples letras, frases y conversaciones que se gestaron en estos espacios íntimos, de acceso libre para la comunidad universitaria de la Universidad de Antioquia. Comunidad que se caracteriza por su amplia diversidad, no solo en lo que refiere al origen de los sujetos que en ella

² Narración propia.

³ La sede anteriormente conocida como Ciudadela Universitaria.

se inscriben, sino también por sus luchas, disputas sociales y políticas; y por su trasegar académico-lógico y racional en el que también confluyen sensibilidades artísticas, intuitivas y humanas. Así como el cuerpo universitario los escritos que allí encontramos eran tan diferentes que nos hacían preguntarnos por esas interacciones que se gestaban entre él y la arquitectura del baño que le albergaba.

De este modo, los baños surgieron como espacios por los que transitan la diversidad y la multiplicidad de miradas, y, como lugares en los que se desarrolla parte de la vida de quienes habitan la institución. Las funciones de estos no se agotan en las asignadas mediante el nombre; por el contrario, se han expandido. Con los años, cada vez es más común ver cómo estos son ocupados para el compartir, *echar* chisme, realizar cortes de cabello o maquillajes, incluso, para encuentros sexuales. También, se han configurado como sitios en los que se promueven los movimientos estudiantiles, los negocios de los estudiantes, y, de una práctica muy antigua, que; sin embargo, ha pasado desapercibida tal como lo es la escritura.

Cuando se piensa la escritura en la **Figura 2** universidad suele hacerse desde el punto de vista Afuera del baño del bloque 18

académico, es decir, aquella escritura que tiene como función principal el desarrollo retórico y epistemológico para la edificación de conocimientos basados en la cientificidad. Esto se explica a sí mismo: la comunidad académica exige para su introducción en ella la producción de textos que aporten a la construcción del conocimiento. De esta manera, se han ignorado otras escrituras que aparecen de forma inesperada, que son efímeras, gracias a que el paso del tiempo es a veces inclemente con ellas limpiándolas año a año, y que no obedecen necesariamente a las prácticas de escritura normalizadas en la universidad, aquellas que se



pueden denominar fácilmente bajo escritura académica.

Nuestras prácticas profesionales nos permitieron acercarnos a la Universidad y a los otros estudiantes de tal forma que pudimos reconocer una necesidad de que en ella los horizontes investigativos sobre la escritura fueran un poco más amplios. Al encontrarnos en el seno de la Permanencia Universitaria⁴ conectada con los centros de escritura y las necesidades académicas y de integración de los estudiantes, fuimos testigos de la ansiedad y del constante trabajo que les producía a estos no sólo la escritura sino también la vivencia misma de la Universidad. Así mismo, vimos cómo a pesar de que iniciativas enmarcadas en la perspectiva de la escritura como una práctica sociocultural, como lo son TEP-LEO⁵ y Fortalecimiento LEO⁶, no podían llegar a pensarse —por las necesidades explícitas que se presentaban en su quehacer— la escritura dentro de la universidad más allá de asegurar a través de ella el conocimiento y el éxito académico. De esta manera, fue claro para nosotras que estos centros tenían que limitarse a la escritura académica obviando las otras escrituras que surgían en el acontecer cotidiano de la vida universitaria, a pesar de que estas últimas hablaban de la experiencia, la historia y la identidad de la comunidad universitaria de la Universidad de Antioquia. En este contexto, aparecía por parte de los estudiantes un reclamo que no se agotaba con aprender a escribir dentro de la institución, sino también una necesidad por vivirla y conocerla.

A partir de esto, encontramos que este reclamo era propio de estudiantes de primeros niveles (que se encuentran entre el primer y el tercer semestre); los cuales por su falta de experiencia en la Universidad se sentían limitados y sin la posibilidad de habitarla, situaciones que tenían su desenlace en la deserción académica. Nos fue posible evidenciar que, a pesar de estar dentro de

⁴ Para conocer mejor esta iniciativa les invitamos a acceder al siguiente enlace: <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/permanencia-universitaria>

⁵ Programa de tutorías entre pares en lectura, escritura y oralidad. Una iniciativa en la que se hace un proceso de acompañamiento desde estudiantes para estudiantes, con el fin de fortalecer los procesos en LEO, vinculando factores que influyen en los procesos de enseñanza-aprendizaje tales como: subjetividades, factores sociales, culturales y académicos.

⁶ Iniciativa que busca ayudar a los estudiantes en el fortalecimiento de la lectura, escritura y oralidad en el contexto universitario desde una perspectiva sociocultural de estos para asegurar la permanencia estudiantil. Para ello, se desarrollan talleres y asesorías, grupales e individuales, en el marco de unos *trayectos* que reconocen el viaje de los estudiantes en la universidad. Para obtener más información les invitamos a entrar al siguiente enlace: <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/permanenciauniversitaria/acompanamiento/fortalecimiento-leo>

iniciativas promovidas por Permanencia Universitaria, los estudiantes no se hallaban, no conectaban no solo con la vida y carga académica, sino también con otros compañeros, lo que los podía llevar a abandonar su proceso de formación⁷.

Partiendo de nuestra experiencia en los centros de práctica nos surgieron algunas preguntas sobre cómo estas escrituras que se encontraban en todo el campus podían servir como contextualización o carta de presentación para aquellos que apenas iniciaban su camino. Así pues, dimos, sin siquiera pensarlo, con la respuesta latente en otros espacios: los baños. Si bien es cierto que no todos los estudiantes pasan por Permanencia Universitaria, todos en algún momento tienen que recorrer el campus y en especial, entrar a un baño. Las escrituras en los baños no han sido el foco principal en los estudios, sin embargo, podrían decirnos mucho sobre los estudiantes, sobre sus percepciones acerca de la Universidad, sobre sí mismos, sobre el país... quizá, eso que hacen los estudiantes con la escritura podría acercarnos a sus discursos, sus preocupaciones, necesidades, a las formas en las que se relacionan con otros, y a cómo habitan y construyen esos lugares que transitan.

Al ser estos espacios en los que lo público y lo privado confluyen con cierta armonía — debido a que ellos mismos integran una práctica considerada íntima, pero que a su vez es compartida— presentan unas particularidades que pueden acercarnos a un estudio de las prácticas de escritura privadas de los estudiantes. Desde los baños quizá se nos abra la puerta a un reconocimiento no solo de las relaciones particulares que tienen algunos estudiantes con la escritura, sino también de las necesidades de participación y articulación en los movimientos que llegan a gestarse tanto en la Universidad, como fuera de ella. Así mismo, este tejido de historias efímeras puede ser fuente de información sobre las luchas sociales internas y externas que se libran allí. Anudado a esto, la potencialidad de estas escrituras podría llevarnos a la comprensión de fenómenos interconectados que surgen en la exteriorización libre del pensamiento y las ideas.

⁷ Se nos hace importante resaltar que esta visión nos fue posible desde nuestros centros de práctica, espacios inscritos en la iniciativa de trabajar por la permanencia estudiantil, por lo que aún es difuso el panorama de lo que sucede con estudiantes que ni siquiera saben de la existencia de este tipo de iniciativa.

Con los años, las escrituras en los baños han sido un poco más visitadas (Fainstein, 2022; Gonzalez, 2023; Martínez & Elisondo, 2019), sin embargo, el corpus de estudios realizados sigue siendo pequeño. Esto ha hecho que el rastreo de otros estudios sobre la escritura en estos espacios sea un proceso complejo. Por consiguiente, se decidió ampliar la búsqueda a terrenos análogos en los que se revisaran las prácticas de escritura existentes en la universidad y en el espacio educativo; y, en los que las escrituras fueran realizadas de forma anónima en paredes, puertas y otros elementos conformando unas escrituras efímeras y expuestas, que, al estar en un espacio público, hacen parte del paisaje lingüístico.

1.1. El baño lugar de exteriorizaciones: suciedades y limpiezas del alma

El baño, el cuarto de baño, el retrete, el excusado, entre otros nombres que se le han puesto, hace parte de nuestra vida cotidiana de diferentes maneras. Bien sea el baño del hogar o bien sea un baño público, todos los días vamos al baño. A pesar de su empleo diario, este espacio parece ser habitado en medio del afán, del tránsito rápido que implica un uso y una salida inmediata del lugar. Sin embargo, encierra una memoria pérdida que se ha diluido en las dinámicas de la productividad, la limpieza, la higiene y la efectividad (Verdú, 1980 y Sennett, 1997). Para ver esto, basta solo con recordar a esos baños romanos, a los temazcales aztecas y a los baños públicos en toda Europa en los que, al usarse en compañía de los otros, bañarse y excretar no eran sólo actividades de paso, sino que estaban asociados a rituales de limpieza tanto física como del alma en los que además de limpiar el cuerpo con el correr del agua o la acción del vapor, se aclaraba la mente con la palabra hablada, la contemplación y el disfrute del momento.

El baño, entonces, ha sido una palabra que en un principio designaba el acto ritual de limpieza, mientras que las materialidades que hacían esto posible han sido diversas o han tenido varios nombres a través del tiempo: el retrete, el excusado, la bacinilla, la ducha, la bañera, el río, la corriente, etc. Son objetos o espacios cargados simbólicamente en los cuales se realizan las actividades de limpieza y expulsión (Verdú, 1980). Los cambios sociales, históricos, culturales y económicos llevaron a que ambos conceptos (baño y cuarto de baño) y ambos lugares (el retrete y el baño o la bañera) fueran definidos de manera simple por la palabra baño.

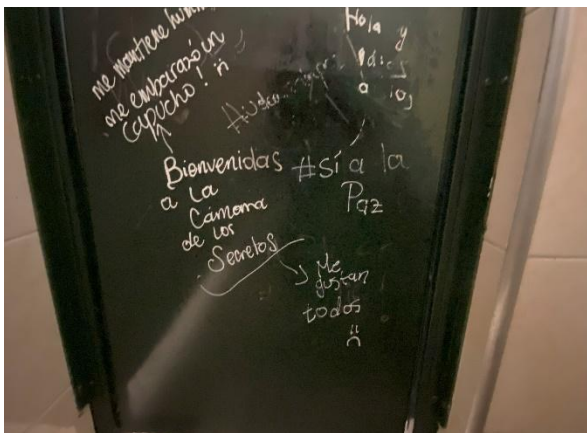
La relación con el baño ha cambiado a través de la historia: los usos y las prácticas que en estos se llevaban han variado de acuerdo con condiciones históricas, sociales y culturales. El baño ha recorrido diferentes puntos y ha pasado del ámbito público al privado. Desde el cierre de gran parte de los baños públicos, que eran espacios comunitarios, y el desplazamiento del baño a la parte interior de la vivienda a partir del siglo XIX (Verdú, 1980) este lugar ha sufrido grandes transformaciones referentes a los conceptos, percepciones y comportamientos que en él y de él tenemos.

Con el paso del tiempo, los espacios se adaptan a las necesidades emergentes de quienes los habitan, y el baño no es una excepción. Además de ser un lugar destinado a satisfacer necesidades fisiológicas, ha surgido una nueva visión sobre él como un sitio de retiro, un rincón seguro donde refugiarse. En relación con esto, Serratosa Fernández-Baca (2021) plantea que:

No puede, pues, extrañarnos el origen de la palabra con la que se designaba históricamente en nuestra lengua al cuarto de baño, esto es, el término “retrete” signifique “lugar de retiro” (etimológicamente del provenzal “retret”). Es decir, un espacio en el que el individuo podía retirarse, meditar, leer, rezar o llevar a cabo cualquier actividad de reposo que le placiese, siendo muy interesante que el lugar de retiro y meditación terminara designando al lugar de evacuación. (pp. 44-45)

Figura 3

La cámara de los secretos



Los afanes de la vida cotidiana y la experiencia de ciudad en la que los lugares públicos y los privados difieren en la forma de ser habitados hicieron necesaria la existencia de un nuevo baño público alejado de las interacciones que el anterior producía; es decir, ya en el baño no estaba bien visto relacionarse con el cuerpo del otro y mucho menos con sus olores y sus desechos⁸. Este cambio llevó a la necesidad de que

⁸ Esto es aplicable para Occidente, ya que en Oriente la cultura del baño público y todo lo que ella implica aún tiene mucha fuerza.

se materializara un espacio en el que convivieran lo público y lo privado. De forma tal, el baño ahora tenía un área social y aceptable de compartir (el lavabo) y una que debía esconderse para guardar el decoro y la civilidad de un acto tan censurable como el de la expulsión de desechos (el cubículo).

El cambio de estar en un lugar abierto, rodeado de otras personas, a encontrarse en un espacio más pequeño, un cubículo que te encierra entre cuatro paredes que pueden tocarse con solo extender la mano, puede brindar una sensación de quietud. En el cubículo de un baño el tiempo parece aquietarse, el espacio parece silenciarse y la mente... la mente puede calmarse o embravecerse, magnificando lo que ha estado silenciado en el transcurso de la jornada. Es en el baño donde puede darse un encuentro que parece congelado en el tiempo, pues es ahí donde se está consigo mismo, donde palabras, referidas a sensaciones y sentimientos profundos —como el cansancio hacia la soledad o la vida, los procesos de duelo, las percepciones sobre el cuerpo, las reflexiones sobre la estancia en la Universidad, entre otras—, pueden picar, molestar, pujar para salir, causando en quien habita momentáneamente este paraje la necesidad de aliviar tal estreñimiento del alma.

La visión del baño, de su extensión y sus cubículos como espacios que parecen detenidos en el tiempo, gracias a las sensaciones que despierta el encierro en las cuatro paredes y al peso que sus superficies cargan, hace necesario que la vista se pose con más detenimiento allí. El recorrido detallado y atento de su anatomía se presenta como una forma idónea para llegar a visualizar las relaciones que pueden tejerse entre las voces escritas que lo habitan y el contexto que lo rodea. Desde los encuentros y desencuentros que se susciten puede llegarse al descubrimiento de la posibilidad de que la relación voces/contexto haga que este pequeño y cotidiano rincón sea uno en el que converjan las narraciones de la Universidad.

1.2. Antecedentes

Como ya se dijo anteriormente, las investigaciones sobre esta práctica de escritura han sido pocas. Es por ello que al hacer una revisión de antecedentes exploramos propuestas que no se limitaban a las escrituras en el contexto académico. En concordancia con lo anterior, nuestra

búsqueda se inicia con las *prácticas de escritura en la universidad colombiana*, luego, con las *escrituras expuestas* del espacio urbano, el grafiti en espacios escolares y, finalmente, algunos estudios sobre el paisaje lingüístico (PL a partir de ahora) en los baños. Así como fue enumerado, serán presentados a continuación.

1.2.1. Prácticas de escritura en la universidad colombiana

Como ya se planteó, la escritura en la universidad ha sido mayormente revisada bajo la lupa académica. No son pocos los trabajos en los que han evaluado y caracterizado las prácticas de escritura académicas; ejemplo de esto es la gran investigación que se realizó en 17 universidades colombianas llamada *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*. Dicho estudio se realizó durante casi 5 años, abarcando su gestión desde 2008, la realización durante 2009 y 2011 y la posterior preparación del libro en el 2012, año en el que se reunían los resultados. Este arduo trabajo coordinado fue la fuente de múltiples artículos en los que, por un lado, se detallaban los resultados obtenidos en cada universidad y, por otro, contribuían al establecimiento de la perspectiva sociocultural de la escritura y la lectura en Colombia.

Para el caso de esta investigación, se decidió analizar dos de los estudios asociados a este megaproyecto investigativo. En el caso de *Tendencias sobre las prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana: el punto de vista de los estudiantes* de De Castro & Niño (2014), la mirada se enfoca en las concepciones y percepciones que tienen los estudiantes sobre la lectura y la escritura en la universidad. Ellas resultan esclarecedoras pues más allá de hablarnos sobre el estudiantado son, además, un reflejo de lo que se espera, valora y legitima en la educación superior sobre estas (De Castro & Niño, 2014). Dichas perspectivas resultan sumamente valiosas para entender cómo las prácticas que son promovidas desde la universidad configuran unas ideas en los estudiantes sobre lo que debería ser la escritura dentro de ella.

Ahora bien, aunque el estudio es extenso y le da unos porqués, cuándo y para qué a las prácticas de escritura, se focaliza únicamente en aquellas relacionadas con la cultura académica y deja de lado preguntas sobre las huellas que estas han dejado en los estudiantes. Cabe preguntarse,

entonces, ¿Cómo esta visión tradicional de la escritura ha afectado la relación de los estudiantes con la misma? Y ¿Qué pasa con esas otras prácticas de escritura que habitan en la universidad? Las respuestas a estas preguntas podrían ser valiosas para entender el gran entramado de relaciones que se establece en la universidad y para llevar a cabo estrategias pedagógicas en las que se contribuya a la transformación de estas prácticas.

Para el caso de *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades* de Pérez Abril & Rodríguez (2013), se hace una recopilación de la investigación y se discuten los resultados más significativos que más tarde se detallarían en el libro. Estos resultados reflejan una tendencia para tener en cuenta: la mayoría de las lecturas y escrituras promovidas y validadas por la universidad y los estudiantes tenían como finalidad la evaluación. Esto no es necesariamente malo, sin embargo, plantea una pregunta sobre si la escritura en la universidad de verdad manifiesta una clara función epistémica o si, por el contrario, en ella se materializa una cultura del *hacer por la nota*⁹

Estas búsquedas muestran una clara tendencia en la investigación de prácticas de escritura en el contexto académico en el que se legitiman aquellas relacionadas directamente con la verificación de conocimientos y en las que aquellas más cotidianas y relacionadas con el ámbito estético y creativo pasan a un segundo plano. Este hecho puede comprobarse no sólo en los resultados de las encuestas que realizaron sino también en la indagación que se llevó a cabo de los talleres y cursos que impartían las universidades referentes a la escritura. La mayoría de estos bebían de una tradición de alfabetización académica considerada importante por su ayuda a la culminación exitosa del proceso formativo.

Además de estos cursos dedicados a la escritura dentro la disciplina, también se resaltaban aquellos en los que se abría el campo a otras escrituras y otras lecturas que además de fortalecer sus habilidades también los encontraban enriquecedores para su vida. Estas afirmaciones nos llevan a preguntarnos qué pasaría si los cursos además de enseñar estas formas tradicionales de la escritura

⁹ que lejos de ser beneficiosa se vuelve perjudicial para la incentivación de la investigación, el debate y la construcción de una comunidad académica con el objetivo de construir y distribuir el conocimiento, las innovaciones y las nuevas miradas del mundo.

académica se abrieran a construir espacios seguros en los que el estudiante no solo practique sus habilidades, sino que reconecte con su forma más íntima y personal.

Así como las investigaciones anteriores, la realizada por Olave, Rojas & Cisneros (2013), llamada *Leer para no desertar en la universidad*, analiza las prácticas de escritura y de lectura académicas. Sin embargo, esta no se realiza bajo el paradigma sociocultural sino desde un corte más tradicional de la alfabetización académica. En este estudio, se analizan los desafíos a los que se enfrentan los estudiantes en la universidad para el fortalecimiento de sus competencias, y también, se plantean la escritura y la lectura como competencias indispensables para no desertar. Este estudio en particular, más que indagar en cómo se produce la lectura y la escritura en la universidad, las propone como una falta en los estudiantes que puede ser vista como oportunidad para la construcción de acciones orientadas a la permanencia universitaria. Esta mirada, aunque acertada hasta cierto punto, desconoce, por un lado, otros factores asociados a los problemas en la lectura y la escritura; y, por otro, que estas son habilidades que se nutren constantemente tanto fuera como dentro de la academia.

Ahora bien, resulta interesante anotar que tal como sucede en esta investigación, y en las anteriores, a pesar de presentar el estudio de la lectura y la escritura hay una mayor indagación en la primera. Esto llama la atención pues parece ser que, aunque la escritura es para la comunidad académica su mayor campo de construcción y distribución del conocimiento, la mirada permanece situada en las prácticas de lectura, buscando trabajar alrededor de estas y fortalecerlas, mientras que la escritura al tener unas formas definidas puede pasar a segundo plano ya que se espera que en el trayecto universitario estas formas sean interiorizadas por los estudiantes sin mayor problema. Con esto empezamos a ver que la escritura académica sigue anclada a formas tradicionales en las que las innovaciones no tienen cabida.

En cuanto las investigaciones netamente sobre escritura, la realizada por Navarro (2021) llamada *Más allá de la alfabetización académica: las funciones de la escritura en educación superior*; expone que, a pesar de que la escritura tiene cinco funciones: epistémica, retórica, habilitante, crítica y expresiva; en la universidad parecen tomarse como válidas sólo las primeras tres. De esta forma, la escritura que favorece el posicionamiento ante el mundo y aquella que

construye la identidad mediante la integración con las prácticas vernáculas es relegada a un segundo plano. Esto nos permite preguntarnos si aquellas escrituras que se gestan calladamente al lado de las académicas tienen cabida en la universidad y si acaso no se les estará negando a estas un efecto en las oficiales y normativamente aceptadas.

1.2.2. Las escrituras expuestas del espacio urbano

Para entender el panorama de posibilidades que nos representan las prácticas de escrituras en lugares inesperados, es decir, lugares que en nuestro inconsciente no relacionamos de forma inmediata con la escritura, como lo son los baños, tendremos que expandirnos a aquellas que se encuentran fuera del contexto educativo. Entre estas tenemos lo que se ha denominado *escritura expuesta*. Esta conceptualización inicialmente propuesta desde la antropología¹⁰ se entretiene con la perspectiva sociocultural al situar la práctica de escritura en un contexto específico.

Entre las investigaciones analizadas se encuentra *Resistencia a la basura y dinámicas de territorialización a través del uso de la escritura expuesta* realizada por Campos & Sandoval (2020). En esta, se realiza un estudio de caso en el que se analiza cómo la escritura urbana expuesta ayuda a la población Santiago de la comuna, ubicada en el pericentro de Santiago de Chile, a hacerle frente al problema de la basura. Este enfrentamiento constituye una práctica de resistencia, encarnada en la práctica de escritura, que genera una forma de territorialización.

Desde esta territorialización, la práctica de escritura permite a la comunidad re-escribir el territorio al dotar con otros sentidos los espacios. De este modo, estas prácticas que pueden parecer minúsculas convierten a los individuos en autores de su entorno que a través de ellas resisten y lo administran de otras formas (Musset, 2015 citado por Campos & Sandoval 2020). Esto nos permite ver la potencialidad de estas para retomar y reclamar los lugares al hacerlos propios; mientras configuran nuevas prácticas que modifican como interactuamos, percibimos y habitamos los lugares.

¹⁰ Este concepto ha sido trabajado desde diferentes enfoques en las ciencias sociales y es difícil rastrear quienes lo utilizaron por primera vez, sin embargo, ha sido abordado en las obras e investigaciones de: Corbier (1987) en *L'Urbs. Espace urbain et histoire*; Petrucci (1998) en *Il volgare esposto: problema e prospettive* y en *Alfabetismo, escritura, sociedad* (1999); así como en diferentes investigaciones de Antonio Castillo Gómez; entre otros.

Un caso parecido al anterior es el presentado en la investigación realizada por Campos (2020), *Rearticular el territorio. El rol de las escrituras expuestas en la reconstrucción de Valparaíso*. En esta, las escrituras expuestas tienen un rol de acción no solo en la producción del espacio público sino también en la reconstrucción física de los lugares tras el destructor incendio de Valparaíso en el 2014. Al acercarse al terreno arrasado por el fuego, el autor tuvo que redirigir sus preguntas al percibir la importancia de las escrituras expuestas para devolver su estado de lugares a las viviendas quemadas. Fue así como la lengua trajo de nuevo a la vida, a través de estas prácticas de escrituras efímeras y públicas, espacios que habían sido borrados. Esas escrituras, también ayudaron a organizar la comunidad para dinamizar no solo el uso de sus espacios, sino también a resistir contra la no acción institucional para restituir la integridad física de la ciudad.

La potencialidad para congregarnos, conectarnos y organizarnos de la escritura se manifiesta en estas prácticas de escritura que nacen de los individuos anónimos y de los colectivos. En ellas encontramos un llamado para reconocer un valor agregado de distribución de saberes populares y de exteriorización de necesidades que no son solo individuales. Por tanto, estas prácticas no se producirían únicamente en relación con la expresión de los sentires y pensamientos de sus hablantes sino también en un entramado de conexiones políticas y sociales.

1.2.3. El grafiti en espacios escolares

Pensar en las escrituras que encontramos en los baños de las universidades nos invita a mirar hacia los espacios previos en el camino de la educación superior. Desde aquí podemos considerar preguntarnos ¿Cuál es el origen de estas escrituras que llenan los baños universitarios? ¿De dónde vienen? Explorar este “dónde” implica identificar el impulso que motiva a quienes escriben, así como el posible punto de inicio de esta práctica. Este análisis puede conducirnos a cuestionarnos acerca de la génesis de esta forma de expresión, extendiendo la pregunta por ese “dónde” hacia otros espacios educativos, como las instituciones de educación básica y media (la escuela).

En las instituciones educativas, el paisaje lingüístico también se ve enriquecido por diversas manifestaciones escritas presentes en pupitres, paredes, bancos y baños. Estas expresiones nos proporcionan una perspectiva más clara sobre el posible punto de partida por el cual nos preguntábamos anteriormente. Un estudio revelador al respecto de esos espacios previos a la universidad es *Grafitis en la escuela secundaria: voces de los protagonistas*, llevado a cabo por Martínez & Elisondo (2019). En este se analizan los significados que emergen de los grafitis en dos instituciones de educación pública en la ciudad de Córdoba, Argentina. Este rastreo de percepciones se basa en las experiencias y opiniones de diversos actores, como estudiantes, docentes, auxiliares de servicios generales y grafiteros reconocidos. Aquí, el objetivo es comprender las configuraciones presentes en la comunidad, considerando no solo las opiniones sobre las creaciones que cohabitan el espacio con ellos, sino también las potencialidades educativas que la misma comunidad identifica en estas expresiones.

Además de preguntarse sobre las percepciones alrededor del paisaje lingüístico que habita en la escuela, Martínez & Elisondo (2019), llegan a escuchar y plasmar las percepciones que surgen en torno a la introducción del grafiti en el currículo educativo. Las autoras buscan adentrarse en las propuestas que comparten estudiantes, docentes y grafiteros para trabajar con el grafiti en el aula, y que este no se quede como un simple rayón que irrumpe el espacio, sino que se adopte como una práctica comunicativa compleja que puede apuntar hacia el campo educativo, pero también hacia áreas como la salud, la prevención, la creación poética, el arte, entre otras iniciativas. Reflexionar sobre el pasado nos brinda una visión de los posibles orígenes de las prácticas de escritura en los baños universitarios. Dirigir la atención hacia la escuela y descubrir que estas mismas prácticas se manifiestan en otros lugares, nos lleva a cuestionarnos: ¿Qué impulsa la necesidad de expresarse a través de una escritura anónima en estos espacios íntimos?

En la línea de promover los grafitis como posibles recursos educativos, Martínez & Elisondo (2019) realizaron, previamente al estudio mencionado, la investigación *Grafitis en escuelas secundarias de Córdoba. Paredes y muebles que hablan*. En este trabajo, las autoras analizaron muestras de grafitis escolares recopilados de dos escuelas secundarias de la ciudad de Córdoba, Argentina. A través de este, invitaron a considerar estas creaciones como expresiones

que pueden fomentar “reflexiones, aprendizajes y procesos comunicativos en las escuelas” (Martínez & Elisondo, 2019, p. 76).

Para llevar a cabo el análisis, emplearon un enfoque cualitativo, flexible e inductivo. Examinaron alrededor de 220 registros fotográficos, y a partir de esta recopilación, construyeron tres categorías esenciales: contenido predominante, técnica o materiales utilizados y lugares preferenciales de los grafitis. Posteriormente, presentaron los grafitis como prácticas de escritura particulares que se manifiestan como expresiones comunicativas complejas, mediante las cuales los jóvenes buscan transmitir las problemáticas que los rodean y partir de las cuales se podrían construir espacios educativos reflexivos. En este sentido, Martínez & Elisondo (2019) afirmaron que:

Los grafitis muestran intereses y preocupaciones de los jóvenes que -tal vez- no puedan ser puestos en palabras en las escuelas. Los propósitos de los grafitis trascienden ampliamente la mera transgresión de normas y la realización de algo prohibido; son prácticas discursivas repletas de contenidos sociales significativos. (p. 86)

La línea de acción explorada en la investigación alrededor de la resignificación del grafiti plantea la oportunidad de considerar abordar estas prácticas de escritura en el aula, no solo en relación con temas relevantes para la educación media, sino también en el marco de la formación de culturas juveniles. Este estudio nos invita a reflexionar sobre los posibles procesos de reconfiguración que se desarrollan en los baños y que afectan no solo a quien los escribe sino también, posiblemente, a quien los lee.

1.2.4. El paisaje lingüístico en los baños

En la investigación *Aprendiendo con los grafitis: estudiantes de español frente al paisaje lingüístico tabuizado* realizada por la autora Paula Fainstein en el 2022; las escrituras en el baño se visten de pedagogía y se convierten en una posibilidad de enseñanza del español como lengua extranjera (ELE). Para esto, la autora utiliza una selección de escrituras en las que se observa un claro *tabú lingüístico* que luego es utilizado como una mediación pedagógica. Con estas, logra

determinar el conocimiento de sus estudiantes tanto de la lengua en su variedad bonaerense argentina, como en su integración dentro de esta sociedad. El uso de estos signos resulta significativo ya que al ser PL bottom-up, son producidos por hablantes nativos con la capacidad, dada por su integración sociocultural, de conceptualizar lingüísticamente los tabúes de su sociedad. Esto también indica que el PL es una muestra de la diversidad de identidades que entran en el espacio educativo. En este sentido, el PL nos permite observar las identidades que entran a la universidad y las construcciones sociales que hay detrás de los individuos que plasman sus ideas en lugares públicos.

Fainstein retoma una noción central para su investigación: el *tabú lingüístico*, entendido como “una proscripción de comportamiento para una comunidad en particular, en un tiempo y en un contexto específico” (Allan & Burrige, 2006, citado en Fainstein, 2022, p. 5). Su trabajo no se limita a enseñarles a los estudiantes de intercambio que estudian Español como Lengua Segunda o Extranjera (ELSE) todas las escrituras existentes en los baños; busca, más bien, observar el contacto de esta población con el PL atravesado por el tabú.

El estudio se inicia a partir de las declaraciones "satanizadas", rechazadas y tachadas con sevicia de las paredes. El encuentro propiciado es entre los estudiantes de intercambio y las declaraciones que desatan múltiples debates o discusiones en esos espacios íntimos de la universidad. Temas como el sexo, el embarazo y el aborto, que a veces son cancelados o censurados, se convierten en parte del objeto de estudio. Esto revela que, además de adentrarse en un espacio semiprivado, la autora se sumerge en las polémicas y luchas ideológicas que se gestan allí. Los temas que allí resaltan como tabúes nos hablan de una característica esencial que quizá pueda cumplirse en otros baños: las normas que dictan de aquello que se puede o no hablar, son suspendidas, controvertidas o tensionadas en ellos.

En el trabajo de investigación *El paisaje lingüístico en los baños de mujeres de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza - Argentina* realizado por Soledad Gonzalez (2022) en los baños de mujeres de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo se hizo un análisis de los (*micro*)discursos de las estudiantes. En el análisis allí presentado se logra establecer mayores alcances al concepto de paisaje lingüístico (PL) al realizar estudios de este en

espacios del interior y no solo en el exterior. Tener esta mirada ampliada del PL, permite visualizar las tensiones lingüísticas e identitarias a nivel social dentro de la comunidad (Rámila Díaz, 2015 citada en Soledad Gonzalez, 2022). Con esto, se logran establecer las escrituras allí presentes como una muestra de las ideologías de la comunidad y, por ende, de los discursos polifónicos que allí se producen.

Los datos presentados en dicha investigación indican que la mayoría de los escritos en los baños tienden a ser privados, anónimos y efímeros. Estas características pueden hacer que las estudiantes tengan menor filtro a la hora de responder o discutir, lo que permite que intervengan con mayor facilidad y de formas más directas las ideas de otras. De esta forma, los (micro)discursos que allí surgen son en su mayoría debates morales y políticos; en los que se manifiesta mayormente la función apelativa y pedagógico-cultural. Esto permite preguntarse si estas temáticas y las funciones que allí predominan tienen una relación directa con el contexto propio universitario, en el que el conocimiento se construye en discusión con otros, o si tiene mayor relación con la Facultad en la que fue analizada. También, cabe preguntarnos ¿Se encontrarían otras temáticas de haber realizado el estudio en otras facultades?

Tanto la investigación de Fainstein (2022) como la de Gonzalez (2022) ofrecen un panorama enriquecedor sobre el papel de las escrituras en los baños universitarios que como expresiones del PL revelan su valor pedagógico y sociocultural. Estas investigaciones nos muestran los baños como espacios íntimos y anónimos que se convierten en escenarios de interacción y confrontación de ideas en los que se reflejan las tensiones y diversidad de identidades de la comunidad universitaria. Además, estas resaltan cómo la efimeridad y el anonimato permiten develar formas auténticas de comunicación y resistencia en el contexto académico.

Hasta ahora, hemos mostrado cómo la escritura universitaria no se limita a unos objetivos netamente académicos, sino que es el resultado de la interacción de múltiples intereses expresivos que la hacen una práctica sociocultural que responde tanto a objetivos institucionales, estatales y científicos como subjetivos y experienciales. En este sentido, las prácticas de escritura que emergen en espacios informales también revelan dinámicas significativas de expresión y comunicación.

Para el caso de la Universidad de Antioquia en su Campus Medellín, la escritura en los baños, perteneciente al paisaje lingüístico, evidencia formas alternativas de narrar, comunicar y resistir. Estas inscripciones no solo constituyen un acto de expresión, sino que también configuran un espacio narrado que refleja preocupaciones, identidades y resistencias colectivas. Por ello mismo, para la presente investigación nos preguntamos sobre aquello que nos podía decir o narrar de la Universidad esta práctica de escritura y a su vez aventurarnos, a partir de lo que parece una narración colectiva, a realizar las nuestras.

En definitiva, para comprender la escritura en la universidad no basta con estudiar solamente las prácticas de escritura académica. También, es necesario estudiarlas en otros contextos, especialmente en aquellos en los que escribir trasciende lo académico y se transforma en una herramienta de diálogo y confrontación tanto individual como comunitaria. Bajo esta mirada, los baños de mujeres se convierten en espacios de construcción de un tejido en el que se entrelazan distintas posturas, visiones, formas de ser y de vivir; donde las voces que a menudo no tienen cabida en otros espacios institucionales encuentran un lugar para manifestarse. Así, el paisaje lingüístico de estos entornos revela narrativas que enriquecen la comprensión de la escritura universitaria más allá de lo normativo.

1.3. Justificación

La presente investigación germina de una necesidad de ampliar la comprensión de la escritura universitaria como una práctica sociocultural que va más allá de ser una práctica académica formal. Por ello, enfocamos la mirada en la escritura que emerge en espacios no convencionales o inesperados como los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia. Estos lugares, generalmente invisibilizados en el ámbito académico, se configuran como escenarios de narración íntima y colectiva, donde las escrituras anónimas constituyen un paisaje lingüístico que refleja identidades, preocupaciones y resistencias de la comunidad estudiantil. Estudiar estas formas de expresión permite un acercamiento más profundo a las dinámicas sociales y culturales que permean la vida universitaria, revelando una complejidad que trasciende lo meramente académico.

Este tema fue seleccionado debido a la escasa atención que han recibido estos espacios en la investigación, a pesar de que ellos tienen la potencialidad de ofrecer un rico panorama sobre las interacciones sociales, las luchas políticas y las subjetividades estudiantiles. Asimismo, estamos convencidas de que esta abre nuevas posibilidades para entender como la escritura puede conformar los espacios al dotarlos con otros sentidos que hacen que los individuos sean autores de su entorno. De igual manera, esta investigación puede abrir otras posibilidades para comprender cómo los espacios cotidianos pueden ser canales de expresión cruciales en la construcción de la identidad, individual y comunitaria, y el diálogo social en el contexto académico. Así mismo, pensar propuestas pedagógicas y didácticas que integren estas escrituras en la enseñanza de la escritura académica en la universidad.

Además de que este trabajo puede ayudarnos a pensar en estrategias didácticas para llevar a cabo procesos satisfactorios de enseñanza-aprendizaje, creemos que permite dejar un precedente para que los maestros y maestras en formación no tengan miedo a investigar y explorar la escritura en contextos no normativos. Como hijos e hijas de la academia somos obligados a pensar en que es lo que sirve a ella como lo único que hay que pensar para educar sujetos. Sin embargo, el sujeto también se forma desde lo que lee y escribe en privacidad y esas prácticas son tan importantes como aquellas que aseguran el éxito académico. Por lo mismo, para nosotras es importante que dichas escrituras y lecturas sean cartografiadas y que se tengan en cuenta no solo aquellas escrituras y lecturas que se realizan en la compañía de los formatos aceptables (como lo son los libros); sino también aquellas que parecen ser irrelevantes. Todo esto para llegar a comprender cómo ellas se vinculan con sus contextos de producción y las formas en que afectan cómo leemos y escribimos el mundo. Por ello, para el caso de esta investigación es importante responder a las incógnitas: ¿Qué nos dice esta práctica escritural, de cómo se habitan, recorren y narran los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia? Y ¿Es posible narrar la Universidad de Antioquia desde las escrituras presentes en los baños de mujeres?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Cartografiar las prácticas escriturales presentes en los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia para trazar posibles relaciones entre dichas prácticas y su contexto sociocultural a través de narrativas.

1.4.2. Objetivos específicos

- Identificar las escrituras presentes en los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia del campus de Medellín.
- Reflexionar sobre la escritura como una práctica social y cultural en los baños de mujeres de la Universidad.
- Crear narrativas a partir de los encuentros con las escrituras presentes en los baños.

Capítulo 2

Marco conceptual: manos que crean espacios de sentido

El análisis del paisaje lingüístico en los baños públicos universitarios de mujeres en la Universidad de Antioquia revela prácticas de escritura que transforman estos lugares en espacios narrativos y expresivos. Esta aproximación, desde un enfoque sociocultural, nos ha conducido a identificar líneas de sentido y anclajes conceptuales que enriquecen nuestra comprensión del fenómeno investigado.

2.1. El paisaje lingüístico como generador de sentidos

Abordar el paisaje lingüístico presente en baños públicos universitarios de mujeres en la Universidad de Antioquia como una práctica de escritura en la que se construyen espacios narrados y de expresión nos ha llevado a realizar una búsqueda en la que se ha abordado la escritura desde una perspectiva sociocultural. Desde esta perspectiva el recorrido por las expresiones escritas no se reduce a un ejercicio de análisis discursivo, ya que en ellas subyacen aspectos profundos de la experiencia del sujeto, estrechamente ligados a su inserción en un contexto cultural particular. En este sentido, se evidencia la relevancia de una aproximación sociocultural en nuestra investigación, pues nos permite comprender cómo estas escrituras dan cuenta de las relaciones del sujeto con su entorno, sus valores y su visión del mundo. Todo lo anterior, considerando la propuesta de Bajtín (1982), quien afirma que desde el momento en que nacemos, nos integramos en las prácticas culturales propias de los grupos sociales a los que pertenecemos, por lo que cada sujeto se desarrolla en un tiempo y entorno social particular, ya sea en un contexto de familia, amistades, conocidos o compañeros, formando parte de un pequeño mundo social. Pérez Abril (2004) complementa esta idea, señalando que “dichas prácticas permiten que el sujeto se apropie de modos de pensar y valorar las visiones del mundo, llenándolo de sentido” (p. 77). Con base en estas reflexiones, hemos podido encontrar algunas líneas de sentido y anclaje con las cuales aproximarnos al problema planteado.

A partir de esta exploración hemos reconocido la escritura en espacios públicos como una práctica de escritura que se presenta en la modalidad de paisaje lingüístico. Los espacios que

transitamos habitualmente no solo son compartidos con otros individuos, sino que también están presentes en ellos las intervenciones que se manifiestan a través de diversas grafías. Escribir, trazar, dibujar o tachar son prácticas que no suceden solamente en hojas de papel o lienzos en blanco; lo que se escribe puede ir más allá de la intimidad del individuo.

En esa misma línea, una persona escribe en una pared, un espejo o el marco de una puerta con la intención de expresarse, presentando con esta modalidad otra forma de publicación. Este último tipo de escritura, donde se expone lo escrito ante diversas miradas que transitan un espacio público, conforma lo que hoy conocemos como paisaje lingüístico; el cuál, desde Laundry y Bourhis (1997), se definió en un principio como “The language of public road signs, advertising billboards, street names, place names, commercial shop signs, and public signs on government buildings combines to form the linguistics landscape of a given territory, region, or urban agglomeration.” (p. 25)

Si bien en sus inicios dicho concepto refería en los estudios de sociolingüística a la diversidad de las lenguas y dialectos presentes en un territorio, con el tiempo se fue nutriendo de nuevas perspectivas y preguntas en las que autores como Gorter (2006) se interesaron por cómo las relaciones de poder y desigualdades ejercían una influencia sobre la construcción del PL, estableciendo una conexión entre él y su contexto social, político, lingüístico, económico e ideológico. De esta forma, el PL empieza a ser mirado desde una perspectiva más amplia en la que más allá de verificar el uso o no de una o más lenguas oficiales y de la política lingüística de un contexto determinado, también se tiene en cuenta el impacto cultural que esto tiene.

Un ejemplo de esto, es la investigación realizada por Ben Rafael, Shohamy, Amara y Trumper-Hech (2006) quienes investigaron varias zonas de Israel con la finalidad de observar el plurilingüismo de este. Sin embargo, no sólo se encontraron con ello sino también con una gran diferencia de uso entre las comunidades judías y árabes, donde cada una de estas tendía a rotular las calles en su idioma nativo, lo cual puede verse como la generación de un sentido al espacio que se habita a través del nombrarlo para así hacer de este PL un vehículo de resistencia, reafirmación y de construcción de identidad comunitaria.

2.2. La escritura como práctica sociocultural

En la mano se posiciona el lápiz entre el pulgar, el índice y el dedo corazón mientras que la mitad superior del instrumento de escritura se apoya sobre el anular y el meñique se contrae contra este. La mano se recarga contra el papel y la punta se pone sobre la hoja. La punta es presionada sobre esta y deja en la superficie pequeños trazos de grafito que representan las palabras que quiere decir la mente, pero que, al no verse como palabra hablada, salen como palabra escrita. La mente ordena, clasifica y selecciona mientras la mano ejecuta en movimientos calculados y aprendidos a una tierna edad. El cuerpo se dispone: sentado, ligeramente inclinado sobre la hoja, la mirada puesta en la blancura mancillada por la huella humana.

La hoja, antes vacía, ahora se ha vuelto receta, instrucción, historia, mensaje, informe de lectura, notas de clase, cuento, poesía... tantas formas adoptará como escribientes habitarán la tierra. La elección, el proceso y el resultado dependerán de los objetivos de quien escriba, de sus motivos conocidos, el capital cultural que posea, su relación con la escritura, los grupos sociales con los que se relacione, entre otras razones que mediarán su escritura. La escritura se le presentará con todas sus relaciones sociales y culturales, se le presentará como una práctica sociocultural.

Entendida como una práctica sociocultural, la escritura nos lleva a fijar la mirada en varios conceptos propuestos por Virginia Zavala (2009). El primero, los *eventos letrados*, entendiendo estos como las “actividades en donde la letra puede estar cumpliendo un rol importante” (p. 25). El segundo, las *prácticas letradas*, encontrando en estas formas culturales comunes de emplear el lenguaje escrito o modos de lectura y escritura. Finalmente, la articulación del conjunto de prácticas letradas –de esas formas de usar el lenguaje– asociadas a instituciones específicas conforman lo que se denomina *literacidad*.

Teniendo en cuenta lo anterior, puede entenderse cómo es que una hoja vacía se transforma por medio de las palabras que quien escribe carga de sentido, un sentido que se direcciona gracias a las múltiples relaciones que se tienen con el contexto, las cuales pueden tomar diferentes direcciones según la visión del mundo que se tenga establecida, pues como lo menciona Gee (2004) la literacidad se entiende como “un conjunto de prácticas discursivas relacionadas con perspectivas

particulares del mundo, que reflejan las creencias y valores de grupos sociales o culturales específicos” (p. 24). Visto de esta manera, la escritura se establece como una práctica sociocultural que no está aislada, que no se hace solo por hacerse, sino que se crea desde la visión de mundo del sujeto, su vinculación con el medio y las dinámicas de interacción que establece con el mismo. En este sentido, las escrituras en los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia se presentan como formas de literacidad, como prácticas discursivas que están profundamente conectadas con la conciencia de sí y del espacio que pueda tener quienes las producen.

Al ser de esta manera, la escritura se alza como una práctica transversal a diferentes estructuras sociales. Las prácticas surgen como resultado de la relación dialéctica entre un *habitus* y un contexto determinado. Para Bourdieu (2012) el *habitus* es un “sistema de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (p. 201); es decir, es un principio generador del accionar cotidiano que actúa como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones que integra las experiencias pasadas y que permite que los individuos se enfrenten a las construcciones de su entorno de manera coherente y adaptada.

Siendo así, las prácticas no solo entrañan unas maneras de pensar sino también conductas, comportamientos y control de los cuerpos. Para esto Foucault (2002) mostraba en *Vigilar y Castigar* cómo la disciplina actuaba sobre los individuos haciendo de estos cuerpos dóciles que como fieles consumidores de hábitos se apegan a unas formas específicas de comportamiento con las cuales intentan comunicar los sentidos sociales asociados a estos. En nuestra mente, cuando pensamos en un escribiente la imagen mental que aparece es la de un cuerpo sentado e inclinado hacia la hoja o la máquina ¿Por qué? La respuesta se encuentra en nuestro pasado, se encuentra en la escuela y en su accionar disciplinador que nos inculcó unos hábitos de lectura y de escritura que no comprendían solamente de temas de la lengua sino también de un control del cuerpo, una disciplina que regulaba nuestra relación con los objetos, el contexto y la arquitectura de los lugares que nos rodean.

Con esto en mente, nos enfrentamos a una realidad que nos forma de todas las maneras y que hace que tanto lo exterior se interiorice como que lo interior se exteriorice. Así, tanto es el contexto cultural, social, político y económico el que forma al individuo como es el individuo el

que lo construye y mantiene. Es debido a ello que la escritura si bien es una expresión de la individualidad también lo es de los grupos en los que nos movemos, de nuestra familia, de la cultura en la que estamos inscritos. Para el caso de la universidad, ella es el medio por el cual la comunidad educativa hace y comparte el conocimiento, normalmente, por unas formas o tipologías canónicas del contexto académico.

Ensayo, artículo, monografía, tesis, tesina, informe... todos son producciones que caben bajo la denominación de escritura académica y que tienen cabida justificada en el quehacer de la universidad. Sin embargo, la escritura en ella no se limita a unas formas canónicas de producción y difusión del conocimiento, sino que se conecta con sus diversos contextos e intereses. La universidad, como espacio plural, permite múltiples formas de construcción, apropiación y difusión de los saberes que en ella se gestan. En este sentido, no puede entenderse la escritura allí presente como un medio sino como una práctica sociocultural que es producto del entramado entre ciencia, razón, intuición, conocimientos concretos y abstractos y experiencia vital del individuo y sus grupos.

Todos estos tipos de textos son utilizados para la construcción del conocimiento y su debida reproducción y difusión, las reglas de emergencia y correcta distribución con ellos son claras. No hace falta detenernos a pensar por qué en un ensayo se pueden elaborar respuestas a preguntas investigativas. En la universidad no solo existen estos textos y no son los únicos con los que la comunidad académica se relaciona. Por el contrario, un espacio como este permite que sus miembros hagan uso de sus prácticas discursivas para comunicar tanto saberes de sus disciplinas, como sus nociones sobre estos espacios dejando así huellas de su identidad y de la comunidad académica en la que estos se integran.

Visto así, la escritura en la universidad no es sólo un acto técnico, sino una función cargada de significado social y cultural en la que se expresa un estilo propio. Barthes (2011) sostiene que el estilo en la escritura es la “parte privada del ritual, que se eleva a partir de las profundidades míticas del escritor y se despliega fuera de su responsabilidad” (p. 18). En este sentido, las escrituras en y de la universidad pueden entenderse como una manifestación estilística y simbólica de quienes las producen, revelando un posicionamiento ante el mundo que las rodea. Estas

inscripciones no solo comunican mensajes explícitos, sino que también expresan la subjetividad y la experiencia íntima de las personas que las realizan.

Teniendo este panorama en mente, la práctica de escritura en y desde la universidad que nos ha convocado en esta investigación está conectada en profundidad con el contexto de su producción y de la identidad que la ha expresado. Por esto mismo, es una práctica que responde a su contexto de emergencia, a los individuos que la llevan a cabo y a la comunidad que la cobija. De esta forma, la escritura en los baños públicos de la Universidad de Antioquia obedece a esa relación que se construye con el entorno, con los otros, consigo mismo y a ese entramado social y cultural al que pertenecemos, a esos *habitus* que hemos aprendido a lo largo de la vida y a los acuerdos, desacuerdos, acatamiento y resistencias que tenemos con los mismos.

2.3. Espacios narrados

Continentes, islas, países, ciudad(es), pueblos, bosques, edificios, casas, habitaciones... Todos conforman lugares que en su fijeza y orden establecen un sistema de posiciones. En ellos: se transita, se habita, se observa, se vive; se conforman espacios que se configuran gracias a las relaciones establecidas con ellos, sus usos, las percepciones que se les otorguen (ya sea de manera explícita o tácita), la manera en que se construyen, los hábitos asociados a estos. etc. Es decir, el espacio se hace como resultado de las acciones, de los movimientos y de la variable del tiempo; o sea que es un lugar practicado (De Certeau, 2000).

Con todo esto, no se puede hablar del espacio como un ente pasivo en el que se despliegan acciones humanas, sino como un agente activo que habla a través de sus formas, límites y configuraciones. Cada rincón que se habita o atraviesa cuenta una historia, devela una intención y moldea una interacción con él. Los escenarios que recorremos, las paredes y los objetos que nos rodean no solo orientan nuestra experiencia física, sino también simbólica y cultural. El espacio se manifiesta como una composición escrita que se da gracias a las formas de leer y escribir de quienes lo transitan, una composición cargada de significados, donde las formas y los detalles son trazos de una narrativa que puede ser visible o no y que está en constante reescritura.

Pardo (1991) afirma que, “La tierra está escrita, pero sus mensajes están siempre encapsulados unos en otros, envueltos y arrollados en un pergamino infinito. Siempre hay un cuadro dentro del cuadro, y un libro dentro de otro libro” (p. 157). En este sentido, la escritura no solo interviene el espacio, sino que lo construye y lo transforma, insertando en él un conjunto de voces superpuestas que lo reconfiguran. La escritura se apropia de él—en este caso de los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia— y permite la posibilidad de habitarlo desde lo sensible. Así como el paisaje está escrito en las estrías de las piedras, en los cambios de coloración del barro o en las marcas del viento en la arena (Pardo, 1991), los muros de los baños universitarios albergan una cartografía emocional, política y social que responde a las fuerzas que lo atraviesan.

Recorrer, mirar, tocar, sentir, oler, lamer... vivir en esa experiencia sensible que es la existencia nos hace interactuar con el otro, con nuestro interior y, sobre todo, con nuestro entorno. En ese interactuar se construyen huellas imborrables no solo en nuestro ser sino también en esos espacios que habitamos. La huella es aquello que muestra la acción del tiempo sobre los lugares, en pocas palabras, constituye una memoria visible de algo que no es palpable y que solo existe como una narración: el tiempo. Las escrituras presentes en los baños de la Universidad de Antioquia son cicatrices palpables y observables la multiplicidad humana que en su paso por la universidad dejan recuerdos de su devenir-ser. La huella escritural constituye un relato que efectúa “un trabajo que, incesantemente, transforma los lugares en espacios o los espacios en lugares” (Augé, 2000, p. 130).

En este sentido, los baños públicos son tanto lugares como *espacio*, eso significa que en tanto que son habitados y significados son sentido, son *espacios practicados*, son relato de la interacción. Sin embargo, también hay otra relación, o no relación, en ellos que, al ser víctima de la rapidez, la velocidad y el desinterés propio de esta posmodernidad se vuelven *No lugares* que “no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico” (Augé, 2000, p. 83). Es decir que en esa falta de relación se convierte o se vive como un área del anonimato y de la vivencia automática o sin un sentido de la memoria que en ellos se puede y se llega a construir. Esto no significa que el baño sea solo un No lugar, significa que en la relación con él se puede habitar y hacernos conscientes de la práctica que allí existe para así hacerse *espacio*; o que,

al ser vivido como sitio de tránsito, se pasará por él bajo el trasegar moderno de la no contemplación, de la no interacción, de la no percepción del sentido.

Capítulo 3

Metodología

Esta investigación se planteó a partir de la perspectiva epistemológica de la *Investigación-creación* ya que “Las posibilidades que esta ofrece para abordar de manera distinta la realidad plantea retos, pero, sobre todo, oportunidades para reconfigurar la producción de conocimiento a la luz de la sensibilidad y la interdisciplinariedad.” (Madero y Ballesteros, 2021, p. 86). Así mismo, nos permite generar una metodología en la que la inventiva, la reflexividad y el tejido de saberes estén abiertos a lo inesperado, a la creatividad y a la exploración constante sin determinismos, ni totalitarismos. Aquí la experiencia nace del encuentro espontáneo con el medio, nos situamos en un contexto que no nos asegura o promete algo fijo, sino que contrario a esto nos deja abierta la posibilidad de lo repentino, lo casual, lo que se presentará de manera fortuita.

Como su nombre lo deja ver, esta perspectiva propone dos espacios dentro de un proceso de estudio, si bien presenta una primera parte de indagación y búsqueda, el encuentro con el conocimiento va más allá, pues en ella se aborda el mundo de manera propositiva, transformadora e interconectada (Ballesteros y Beltrán, 2018 citados en Madero y Ballesteros, 2021). La reflexión que acompaña la primera parte de esta perspectiva se extiende hasta llegar al momento de creación que da continuidad al proceso de investigación. Ambas partes se conectan a través de un posicionamiento crítico, ya que como lo mencionan Delgado et al. (2015) “la creación es un proceso capaz de generar innovación y nuevo conocimiento a través de su práctica constante y estructurada, con sus propios escenarios de validación y visibilización” (p. 20).

Pensar nuestro estudio desde la investigación-creación abrirá la posibilidad de transitar el recorrido por las tres fases propuestas por Beltrán-Luengas y Villaneda (2020): la contextualización, la detonación y la conformación plástica. Siendo la primera el momento inicial en el que se analiza críticamente el entorno político, social, económico, cultural y estético para identificar vacíos de conocimiento, formular problemas relevantes y fundamentar propuestas innovadoras mediante la observación, documentación y razonamiento lógico. La segunda, la fase en la que quien crea interpreta el fenómeno o contexto de interés, conectando hallazgos conceptuales y empíricos para visibilizar o transformar realidades ocultas, guiado por momentos de claridad que

orientan sus decisiones creativas y posibles posturas ideológicas. Y la tercera, el momento en que la obra adquiere materialidad mediante un proceso iterativo que transforma una realidad en otra, integrando exploración técnica, reflexión estética y consideración de las estructuras socioculturales del contexto.

Si vemos este proceso podemos entender que, aunque este enfoque investigativo suele llevarse a cabo mayormente en las artes y el diseño, tiene cabida en la educación sobre todo para nuestra área disciplinar. La investigación en educación es un proceso consciente en el que muchas veces se realizan estas etapas con la finalidad de hacer unidades didácticas, talleres, secuencias didácticas, entre otros; sin embargo, en la educación los maestros y las maestras no sólo encuentran formas de enseñar en la elaboración de herramientas didácticas sino también en narrativas, puestas en escena, fotografías y otras apuestas que involucran la sensibilidad de quien enseña. Siendo así, encontramos que la investigación-creación no se presenta como una figura que se limita a un campo disciplinar ya que esta, en realidad, está presente en todo presente investigativo.

La investigación-creación presenta posibilidades que consideramos acordes a los objetivos propuestos, estas son: por un lado, adentrarnos en el objeto de estudio a partir de un enfoque interdisciplinario que nos ayude a entender las relaciones que se tejen entre las prácticas de escritura presentes en los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia y el contexto sociohistórico en el que se sitúan. Por otro lado, la oportunidad de acceder a dicho fenómeno desde adentro y así entenderlo a partir de otras sensibilidades.

La escritura en los baños es un proceso tanto personal como comunitario que está permeado por motivaciones, miradas, conocimientos e ideologías múltiples. Todo esto conlleva a que esa práctica esté en relación con el contexto interno del baño, de la Universidad y con lo que hay más allá de la vida académica. Cuando nos detenemos a mirar uno de estos escritos estamos realizando un tejido en el que nuestras narrativas, nuestra imaginación, la forma en la que vemos el mundo y nuestra intuición entran a jugar un papel importante en como percibimos lo que hay allí escrito y las ideas que tenemos de quien lo escribió. Con esto, queremos decir, que esa escritura sin lugar a dudas está mediada por un proceso de creación interna en la que “el pensamiento que me ronda” se toma nuestra cabeza. Algo parecido sucede con cualquier proceso de investigación en educación

ya que ese “pensamiento que me ronda” se vuelve clave para entender, reflexionar, tensionar y producir un nuevo conocimiento. Para el caso de esta investigación, esos pensamientos se convirtieron en las madres de un proceso creativo en el que al tejer con el otro a partir de nuestras narrativas podíamos comprender mejor cómo se desarrollaba dicha práctica escritural y cómo esta influía en el contexto educativo universitario.

Para seleccionar los baños estudiados nos decidimos por los baños de mujeres debido a cuestiones de accesibilidad, por un lado, y por el otro, debido a que estos presentaban gran riqueza en temáticas que podrían brindar una comprensión más amplia de lo que es la Universidad de Antioquia en la actualidad. Esta decisión se tomó ya que los acontecimientos recientes en la Universidad, referidos a la explosión de Violencias Basadas en Género, han involucrado con mayor fuerza a las mujeres y teniendo en cuenta que estas escrituras parecen ser hijas de la inmediatez se hizo claro para nosotras que la mirada debía enfocarse en las producidas por quienes habitan los baños de mujeres.

Para realizar la investigación se optó por llevarla a cabo en 4 fases en las que nos permitimos adentrarnos en ella abiertas a sus posibilidades de reestructuración y a sus potencialidades creativas; es decir, indagar, analizar y reflexionar de forma crítica sobre el fenómeno, así como narrar y crear con el reconocimiento de que también desde el arte de las palabras se crea conocimiento tan profundo como el disciplinar. Dichas fases fueron:

Fase de planteamiento del problema: durante esta fase se hizo un acercamiento inicial a las diferentes escrituras presentes en los baños de la Universidad de Antioquia, del campus Medellín en los bloques: 1, 5, 6, 7, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 27. Esta exploración empezó gracias a un encuentro que produjo un extrañamiento que desencajó nuestra percepción del fenómeno y nos mostró que en él existían muchas oportunidades de indagación. Así fue como se realizó una construcción del problema en el que se tuvieron en cuenta tanto las investigaciones de la sociolingüística, como las implicaciones sociales, culturales e incluso políticas que esta práctica de escritura arrojaba para un contexto universitario.

Fase de registros: para esta fase, a partir del acercamiento inicial, se realizó una subdivisión compuesta por varios momentos:

1. Se exploraron los escritos y se decidió, además de tomar fotografías, realizar videos y notas de voz, en el momento del recorrido, para situar de una mejor manera las escrituras.
2. Se creó un *protocolo* acerca de la toma de registros y de la categorización de estos. Este surgió como producto de una discusión sobre los registros luego de realizar unas fotografías iniciales que no fueron señaladas según su ubicación y que estaban fragmentadas, dejando como resultado unos registros sin contextualización (Anexo 1). Por ello, se determinó que la mejor manera para acercarnos a estas escrituras era realizar las fotografías y los videos con la cámara del celular a la altura de los ojos, con el fin de tener unos registros lo más cercano posible a la vivencia real e inmediata que se tiene como lector en los baños. A su vez, dicho parámetro sirvió como un criterio de selección para nuestra recopilación ya que si la legibilidad era muy baja no se podría tener en cuenta el registro. Luego, se definió una categoría inicial en la que se dividirían los escritos en: susurros, pervivencias del pasado y escrituras.
3. Se llevó a cabo el trabajo de campo: en este se tomaron los registros (fotografías, videos y notas de voz). Se discutió alrededor de los encuentros, desencuentros y sobre *cómo nos tocaron* esos registros, ya que en los videos tomados y en las notas de voz se iba narrando la experiencia. Con todo esto, se tuvieron espacios de conversación, entre nosotras las investigadoras, que posteriormente nos ayudaron a construir nuestras narrativas.
4. Tras esta división inicial, se tuvo un encuentro en el que se revisaron las fotografías, videos y notas de voz para seleccionar los escritos que tenían una mayor susceptibilidad para ser interpretados. Para ello, se definieron cuatro criterios de elegibilidad, lo cuales fueron: legibilidad, entereza, que fueran escritos hechos a mano y que, en caso de no estar escritos a mano, no fueran publicidad. Posteriormente, se revisó el contenido. Así emergieron cuatro líneas temáticas: Reflexiones sobre la Feminidad, Luchas, Experiencias y Expresiones,

y Huellas. Finalmente, se agruparon en una tabla (Anexo 2) en la que los escritos que implicaban conversaciones se consideraron como hilo completo.

5. En el momento final, cada línea se miró por separado y se revisó bajo la luz de los conceptos de literacidad, paisaje lingüístico y espacio. Tras esto, se observó qué elementos en el contenido de estas nos narraban la Universidad debido a sus posibles relaciones con eventos recientes. Por lo mismo, se tuvieron en cuenta no solo la información presente en bases de datos sobre la población estudiantil de la Universidad de Antioquia, sino también notas periodísticas y nuestro conocimiento experiencial sobre el acontecer de la vida universitaria y cómo su comunidad la habitaba.

Fase de escritura y reflexiones finales: en esta fase se llegó a unos resultados que dieron paso a algunas conclusiones sobre las particularidades de esta práctica de escritura (qué temáticas se abordan, cómo se abordan y cómo influyen en la construcción de una identidad de la comunidad universitaria).

Fase de creación: En esta fase se realizó la planeación de la creación y su realización. Sin embargo, no comprendió un momento aislado, sino que se reestructuró constantemente ya que las narraciones se crearon a lo largo de la investigación. Por lo mismo, las narraciones son producto de un vaivén constante de revisión, lecturas y conversaciones:

Planeación: comprendió dos momentos según las narraciones que se iban a producir. Tanto para las escritas como para las visuales se inició con la selección de fotografías de la fase de registros las cuales debían haber sido significativas para nosotras, en el caso de las narraciones escritas, como para la investigación, como fue el caso de los collages. Para las narraciones escritas, el proceso fue sumamente experiencial e intuitivo ya que respondía a procesos de creación en el que integramos nuestras subjetividades con los procesos de escritura. Para el caso de los collages, la planeación tuvo dos momentos más. El primero, comprendió la creación del concepto que se quería representar —para ello, se tuvieron en cuenta las líneas

temáticas y hacia donde se estaban dirigiendo los resultados en ese momento—; en el segundo, se buscó cómo representar esos conceptos mediante la imagen y tras ello, se realizaron unos bocetos iniciales que, aunque fueron una buena guía, en la experiencia creativa mutaron.

Tejido de experiencias: se realizó la selección final y la compilación de escrituras sobre el baño como espacio narrado. En dicha selección se decidió que los collages y las narraciones entrarían a formar parte del presente trabajo y que incluso representarían los resultados de este. Los collages luego de ser conformados fueron situados y fotografiados en los espacios en los cuales surgieron: los baños

3.1. Consideraciones éticas

El gran estallido en contra de las violencias basadas en género (VBG) que ha estado rondando por la Universidad en los últimos cuatro años ha hecho que las manifestaciones en los baños se multipliquen debido a medidas como el escrache —mecanismo alternativo de denuncia por el cual se señalan los individuos, estamentos, instituciones, etc. que han vulnerado algún derecho de las mujeres—. Por esto mismo, para esta investigación de riesgo mínimo, ya que no tratamos directamente con las personas que efectuaron las escrituras en los baños decidimos no incluir nombres, fotografías de las personas escrachadas, ni elementos que puedan vincular a las y los escribientes o denunciados con el fin de no vulnerar el derecho al buen nombre, honra y presunción de inocencia; a su vez tampoco incluimos nombre de denunciantes para no revictimizarles.

Como no tratamos directamente con ninguno de las y los escribientes intentamos ante todo no sobre interpretar aquello que habían plasmado en los baños. Consideramos que, aunque es muy difícil afirmar haber realizado un trato ético a estas escrituras sin saber las intenciones de ellas o ellos de forma explícita, en esta investigación intentamos respetar sus palabras, la forma en que se expresan y en general tratamos de guardar fidelidad al no realizar señalamientos ideológicos ni políticos que puedan ser contraproducentes contra estas personas.

Capítulo 4

Hallazgos y discusión

Figura 4

Conversaciones polifónicas



Los escritos presentes en los baños de mujeres en la Universidad de Antioquia producidos, presumiblemente, por estudiantes construyen textos polifónicos en los que se manifiestan varios puntos de vista, ideologías, denuncias y problemáticas. Aunque en un principio puede parecer que los escritos son caprichosos y que solo responden a los intereses individuales, en realidad, estos se construyen en conjunto. Esto no quiere decir que las y los escribientes se pongan de acuerdo para escribir sobre una temática, sino que el peso de la comunidad los impulsa a responder, apoyar, impugnar, cuestionar... la temática dominante en el baño que plasman sus ideas. La multiplicidad de los escritos presentes no deja lugar a que se disponga una mirada o un abordaje homogéneo de los

mismos. Desde la polifonía y pluralidad de las escrituras, se hace necesario exponerlas según las diversas líneas temáticas que se forman y habitan las superficies del espacio.

Así pues, estas escrituras reflejan los valores, las ideas, las formas de ver el mundo... en suma, nos hablan de la identidad de una comunidad académica como lo es la de la Universidad de Antioquia y al mismo tiempo nos hablan de las pequeñas comunidades que la forman. Por lo mismo, son la muestra de cómo interactúan la literacidad vernácula, académica y crítica en los eventos letrados de los estudiantes. A partir de esta mirada, podemos entender que la escritura en los baños de mujeres cumple un rol importante para la construcción de la vida de los individuos que la componen. De esa forma, la escritura allí presente configura una práctica letrada específica

dentro de la universidad que nos enseña que la escritura ella no corresponde únicamente a una función epistémica, sino que también en ella coexiste una función expresiva que sirve como elemento de cohesión social. Desde esta mirada, la escritura en la universidad es una práctica sociocultural que obedece a múltiples propósitos y que se adapta a las necesidades contextuales.

Por esta razón estos escritos, como práctica sociocultural, responden a lo que se ha denominado paisaje lingüístico. En esta línea, las escrituras allí presentes reflejan las vivencias, experiencias, realidades, ideas, concepciones, estereotipos, tensiones que existen en la Universidad y que son determinantes para la configuración de las identidades que la habitan. En este sentido, el PL de la universidad está conectado con la construcción de un paisaje social en el que, según Nogué (2007), “El paisaje puede interpretarse como un producto social, como el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado” (p. 11). Desde esta perspectiva, los baños de la universidad se configuran como un espacio narrado en el que la comunidad educativa puede dejar la memoria viva de su historia.

Hasta aquí podemos ver que estos son espacios en los que confluyen las identidades colectivas e individuales y que, por lo mismo, lo público y lo privado desdibujan sus líneas. Los baños que se han dictaminado como públicos son asignados de acuerdo con pretensiones del uso del espacio por parte de las instancias oficiales. En este caso, es la Universidad la que determina en un principio el carácter público de estos y, a su vez, es la instancia organizativa del espacio. Desde esta perspectiva, no se puede pensar que el aspecto público sea asumido sin más ya que él entraña una relación de poder.

En este sentido, cuando un acto de escritura se lleva a cabo en estos la relación se subvierte, en el momento en el que se realizan intervenciones bottom-up —propuestas de textos a partir de individuos particulares— al PL de los baños, aquello que antes estaba normado por un ente superior se vuelve una decisión en la que se realiza una apropiación del espacio. Rayar, escribir, dibujar, dejar huella en los baños es una acción y una decisión política en cuanto se entiende la política no como el poder de un Estado sino como la interacción y unas formas de encuentro entre dos partes

heterogéneas, siendo una la vigilancia y otra la igualdad que es puesta a prueba desde las acciones de los sujetos (Rancière, 1996).

Las escrituras depositadas en los baños terminan reconfigurándolos y resignificándolos, no solo desde la propuesta de un uso que escapa de la normativa o del propósito para el cual fue creado el lugar, sino también por el cambio que se le atribuye al carácter del mismo. La naturaleza de ambas intervenciones refleja una apropiación del espacio, viendo esta no sólo como la ocupación, sino como un curso en el que los sujetos construyen un proceso de expresión; en el que, con sus actos, llenan de sentido y significado ese lugar que habitan o recorren (Cristiá, 2024). Esa apropiación del lugar, esa huella que dejan quienes lo recorren y habitan termina transformando No lugares en espacios, termina llevando lo privado y vigilado a ser público y habitado.

4.1. Los baños: espacios de la (no) escritura

Los baños *públicos* a las mujeres en la Universidad de Antioquia son no lugares y espacios a la vez, en su habitar se les hace sentido, se les hace memoria y en su no habitar se vuelven lugares de tránsito rápido y de deposición. Esta relación o no relación en ellos está conectada con su percepción. Es decir, la arquitectura de estos baños no es la misma, sus principios de construcción, de uso de materiales, de distribución de los espacios y de iluminación crean una recepción diferente de los mensajes en cada uno de ellos, lo que implica que al relacionarse con estos se logre leer una atmósfera de recibimiento o de rechazo.

El encuentro o desencuentro con un lugar está permeado por mucho más que la preconcepción de *utilidad* que se tenga de este. El que un lugar llegue a mover, a provocar algo en quien lo transita, está relacionado no solo con la concepción sociocultural que se haya creado del mismo, sino con la sensibilidad que despierta en quien lo visita. El encuentro entre espacio y visitante termina siendo el encuentro entre dos cuerpos. Formas, texturas, luces, olores, temperaturas; ambos cuerpos están compuestos por una anatomía (Zumthor, 2006). En este sentido, la arquitectura y todo lo que la conforma no solo crea compuestos de materiales, superficies y formas finales, sino que crea cuerpos que coexisten con otros en un entorno compartido. Coexistir puede llevar a encontrarse, y de ese encuentro puede generarse algo; en este caso, encontrarse con

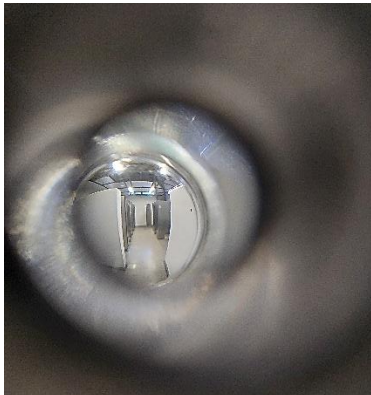
ese otro cuerpo, puede despertar una percepción. Esa percepción no se dará porque sí, sino que se gestará gracias a la composición del espacio, a la corporalidad antes mencionada, y que se constituye según Zumthor (2006) por un entramado de: luces, sonidos, olores, temperatura, consonancia entre materiales, armonía entre objetos, tensiones entre interior y exterior, proximidades o distancias y el entorno mismo.

El entramado que compone un espacio no funciona solo, sino que se une con quienes lo transitan, lo usan, lo llenan de pasos, voces, ruidos y huellas para dar como resultado una atmósfera que es particular a cada espacio y que evoca un sentir, una impresión, un estremecimiento. Desde las atmósferas de los lugares, es decir, desde la sensibilidad emocional que se produce de forma inmediata al percibir un lugar o una persona (Zumthor, 2006), es posible ver cómo son afectadas las escrituras que se presentan en ellas; los baños al ser en sí mismos cuerpos arquitecturales entran a relacionarse con los individuos que por ellos pasan y con las percepciones, preconcepciones y prácticas que cobijan la narrativa que representan. En el caso de este estudio, los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia se conectan con su entorno y a su vez activan la receptibilidad de quien los habita. Así pues, la escritura que se produce en estos depende de la relación que tiene quien escribe con ellos; de la misma manera, esa relación se ve afectada por la atmósfera del lugar. Esto produce que, respecto a los baños y la escritura, se tengan 3 tipos de encuentros: con la hostilidad, es decir de no escritura; de invitación a escribir y de resistencia.

4.1.1. Baños de los bloques 19, 22 y 27: atmósfera de la hostilidad

Figura 5

La esterilidad



Entrarás a un pequeño espacio que corta con el ladrillo, verás la baldosa blanca que cubre paredes y piso, voltearás la cabeza y encontrarás un espejo, allí hay más blancura, allí el reflejo del metal no será doloroso por la falta de iluminación, caminarás hacia alguno de los cubículos, el contacto con el metal te hará sentir frío, ausente. Cerrarás la puerta, allí nada cambia, el acero te envolverá con su puño metálico, el gran cubículo te recordará una mesa de operaciones, en él se han hecho materialidad la concepción de limpieza y asepsia. La débil luz que entra al cubículo te recordará

que lo que allí se hace se esconde, te recordará que tú, cuerpo, sensación y sensibilidad están a merced de las bondades de la ingeniería y la ciencia moderna. Más importante, ese lugar te dirá que tus intervenciones no son bienvenidas y que tú sólo estás allí para cumplir la misión con efectividad, agilidad, entereza y dignidad.

El PL presente en estos bloques, brillaba —como el metal de los cubículos de los baños— por su ausencia, las escrituras allí no variaban mucho en tamaño, la mayor parte de ellas eran pequeñas y la mayoría de las veces no se encontraban directamente escritas en el mobiliario del baño. En este último caso, se hace necesario señalar una manifestación en particular: una escritura pequeña, plasmada en el interior del cubículo, pero no directamente en la superficie metálica del lugar, sino a través de un post-it de color amarillo claro y arrugado, ubicado a una altura media, una altura perfecta para que quien se sentara en el sanitario posara su vista allí justo al mirar al frente. Aquí se hace llamativo que alguien se tomara el tiempo de dejar su escritura por otro medio distinto al de trazar su huella sobre el frío metal de los cubículos, transgrediendo la atmósfera hostil que solo dejaba un mensaje claro: *Haga un uso clínico del espacio, acatando las funciones para las que este se encuentra dispuesto, y salga pronto para dejar libre el turno a quien siga.*

Figura 6

Puerta del cubículo 5 del 19C

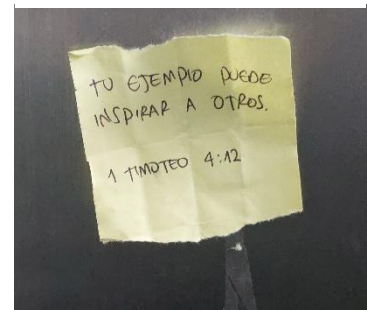


Figura 7

Huellas en medio de la hostilidad

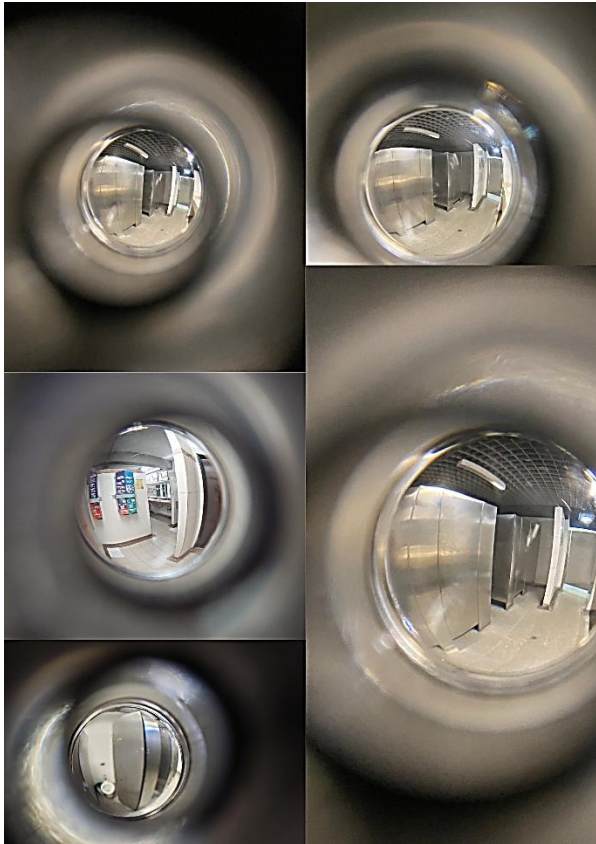


Por otro lado, resulta interesante que en estos baños la escritura que más se presentaba eran las firmas. A diferencia de las escrituras mencionadas anteriormente estas sí se realizaban sobre las puertas metálicas. De la misma manera, eran muy visibles en estos baños las huellas de manos que al hacer contacto con el acero pulido de las puertas dejaban atrás las marcas de la existencia, las de la identidad. Esto es llamativo ya que aun cuando la atmósfera del lugar es hostil con su constante recordatorio de esterilidad, la escritura y el accionar humano cotidiano dejan marcas que no se pueden negar y que narran las

interacciones y relaciones que tenemos con el entorno de forma tal que lo convierten en un espacio practicado.

Figura 8

Atmósfera de la hostilidad



La configuración completa de los espacios puede evocar la manifestación de una escritura, como lo veremos más adelante, o la falta de ella. La presentación de un ambiente clínico, de un blanco y un brillo metálico aséptico, transmite cierta opacidad gracias a la falta de iluminación, así como una frialdad que predomina en el ambiente. La materialidad del espacio, su iluminación, disposición y temperatura presentan un mensaje, disponen del entorno para se llegue a dar una u otra interacción. Los diferentes componentes de un lugar pueden absorber el calor de nuestro cuerpo en mayor o menor medida. El acero se percibe como frío y disminuye la temperatura corporal. Esta percepción de temperatura es tanto física como, posiblemente, psicológica, pues se relaciona con lo que experimentamos a través de la vista y el sentido

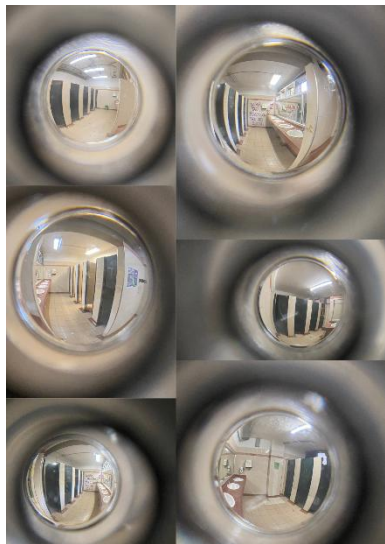
del tacto. Con lo anterior, se puede entender cómo este tipo de baños, gracias a su corporalidad, se presentaban como un cuerpo lejano que no pretendía dejar espacio a interacción alguna. Lo interesante en todo esto, es que a pesar del frío hostil con que recibía el lugar a quienes lo transitaban, aun había muestras de calor humano, aún persistían de diversas formas y hasta tamaños, manifestaciones de vida latente en medio de un entorno estéril.

4.1.2. La puerta verde: un soporte para la escritura

Llegarás a entornos que en la mayoría de los casos te recibirán desde el afuera con una mezcla de colores, algunos se vestirán de murales, otros de pintas cercanas. Desde los primeros

Figura 9

Llamado a la escritura



entendimiento. Algo en ti se sentirá atrapado por esa puerta y pensará: *Yo soy mi propio llamado a escribir.*

momentos del encuentro tus sentidos se verán bombardeados por trazos, letras y palabras que susurrarán o gritarán ante tus ojos por medio de una diversa gama de presentaciones. Entrarás y te recibirá la calidez del beige y tonos tierra, luego de notar que el espejo no solo es espejo, sino superficie para plasmar escrituras, te introducirás al cubículo. Allí no encontrarás un descanso para tu vista, el color verde que contiene múltiples manifestaciones te transportará a otra época en la que ese color dominaba el entorno escolar. La pizarra en la que debías concentrar la mirada durante la jornada se presentará ante ti en forma de puerta. Recordaras que allí sólo escribía quien fuera llamado por la *dedocracia*, algo en ti se despertará, algo en ti hará trazo la mano y mirada el

El PL presente en los baños de los bloques 1, 5, 6, 7, 9, 11, 12, 14, 18, 20, 21, 24, y 25 era rico y variado tanto en texturas, formas, figuras, tamaños, coloraciones y antigüedad. En él se manifestaba una serie de asociaciones que no sólo correspondían con la invitación de su atmósfera cálida, de iluminación natural y su gran parecido con un pasado que dejó huella, como lo fue la escuela, sino también con la narrativa organizativa de la Universidad que define los diferentes conjuntos de bloques en cinco grandes áreas del conocimiento. A pesar de que en esta existen múltiples facultades, institutos y escuelas, la narrativa organizativa que domina en el campus de Medellín es aquella que las agrupa a partir de Ciencias Sociales y Humanas, Ciencias Exactas y Naturales, Ingeniería, Artes y Medicina, esta última, aunque no se encuentra físicamente ubicada en la antiguamente llamada *Ciudad universitaria* se reconoce como una extensión de esta.

Figura 10

Puertas verdes



De esta manera, aquellas escrituras que se encontraban en los bloques de Ciencias Sociales y Humanas¹¹ y en Artes (9, 11, 12, 13, 14 y 24 y 25 respectivamente), los cuales suelen estar relacionados con el movimiento estudiantil y la defensa de causas sociales debido a que se considera que por su saber disciplinar están más emparentados con lo que atañe al contexto social, político y cultural en el que se inscriben, conformaban la mayor parte de escrituras presentes en los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia. Estas giraban en torno a movimientos de lucha estudiantil, social, política y de género; que se manifestaban a través de colores fuertes, vistosos y llamativos, así como colores oscuros, con letras de un tamaño que no permitía ser pasado por alto, transmitiendo un mensaje de *NO ignorar*.

En los bloques de Ciencias Exactas y Naturales (bloques 1, puerta del 4, 5 y 6) conviven dos narrativas contradictorias: por un lado, a esta facultad se le considera apática y poco expresiva debido a que sobre sus miembros existe un estereotipo asociado a su disciplina, es decir, se considera que ellos por su acercamiento a la ciencia, a la exactitud, al método... están alejados de la realidad social de la Universidad. Por otro lado, también se les suele relacionar con la fuerza de movilización que tienen y su gran implicación en la lucha social y política. Las escrituras que se presentaban en sus baños eran en su mayoría de corte político y en

Figura 11

Re-existe en la ternura



gran parte manifestaciones de denuncias en contra de la crisis de Violencias Basadas en Género (VBG). Esto resulta llamativo ya que no sólo contradice la primera narrativa, sino que también apoya los datos presentados en la encuesta #YoCuento realizada por la Dirección de Bienestar

¹¹ Esta denominación acoge tanto las disciplinas que se asocian bajo este rótulo como a la Facultad de Educación y la Facultad de Comunicaciones.

Universitario de la Universidad de Antioquia, en la cual es visible que el estamento estudiantil es víctima de gran parte de los casos de VBG. Este caso resulta interesante ya que nos habla de cómo ese tablero puerta es asumido y reclamado por los estudiantes universitarios que ahora en su escritura manifiestan una práctica de resistencia contra el silenciamiento, al que se han visto enfrentados desde la escuela, que ha sido producto de esas prácticas de abuso y de relaciones de poder que persisten en la universidad. Para ellos en este *tablero* no sólo entra la realización de una fórmula, la solución de un problema, la escritura de una palabra que otro dicta sino también las voces que reclaman, denuncian y presentan testimonios.

Figura 12
Cubículo 2 del baño 21A



En los bloques de Ingeniería (bloques 19, 20 y 21), la cual suele señalarse por su apatía y la desconexión con la Universidad, encontramos una relación muy curiosa entre eso que se dice de ellos y lo que sucedía en sus baños. La arquitectura de los baños de ingeniería es especial, ya que además de contar con 11 baños en total, y, por lo tanto, ser la que más baños tiene¹², no presentaba una gran cantidad de escrituras. Esto contrastaba no sólo por la cantidad de baños sino también con un hecho que más que curioso nos habla de cómo se narra la universidad. Mientras que sus muros se encontraban intervenidos por una multiplicidad variada de pintas con contenido político, incluidos los murales que dejaban ver diversas posturas políticas, sus baños muchas veces estaban ausentes y apáticos a esa conversación. Las paredes, espejos, puertas e interiores de

los cubículos no contaban con intervenciones que pudieran siquiera acercarse al PL que plagaba el afuera del espacio o que igualaran la cantidad de baños de la facultad. Parece ser que, aunque los muros de esta gritan y exigen, sus baños están callados, silenciados, anestesiados entre una arquitectura que, quizá, imposibilita la comunicación constante entre estudiantes al estar dispersados.

¹² Los pertenecientes a los bloques de Ciencias Exactas y naturales son en total 8 baños, a los de Ciencias sociales y Humanas son 6, y Artes cuenta con 2 baños en total.

Quizá, esta multiplicación de los lugares nos mantiene aislados, cada uno en su sitio y cada uno en su individualidad imperturbable. Esto hace que ese posible espacio narrado sea simplemente un No Lugar. Esta realidad de ser No lugar para gran parte de los baños de ingeniería se complementa con el hecho de que 5 de ellos tienen una atmósfera de la hostilidad y que los otros 6 comparten muchas de las características que llevan a percibirlos de esa manera; es decir: baños espaciosos, con muchos cubículos y sin entrada de aire ni luz natural. Tal vez, no solo se trata de la lejanía o la diversa carta de opciones para el uso del baño que se presentan en estos bloques, sino que la ausencia de intervenciones puede deberse a características propias de esta comunidad. Por un lado, la composición de esta carece de un gran número de mujeres; según las cifras publicadas en Sinergia de la Facultad de Ingeniería estas componen el 36,1% de la población matriculada que cursa un pregrado. Esta situación, nos sugiere que quizá una de las razones por las que hay tan pocas escrituras es que estas por su bajo número están sujetas a prácticas de silenciamiento debido a esta gran brecha de género¹³ (Hamid-Betancur y Torres-Madronero, 2021; García-Holgado, Camacho Díaz y García-Peñalvo, 2019; Forbes Colombia, 2023). Por otro lado, las ingenierías son conocidas por sus discursos escritos enfocados en la efectividad y la claridad. La combinación de ambos aspectos podría indicarnos que las prácticas letradas de esta comunidad tienden a enfocarse en los aspectos académicos y por tanto en el desarrollo de una función epistémica.

Este recorrido por los baños muestra como este lugar se hace espacio narrado al hacerse palabra, es decir al ser espacios de reflexión política y social mediante su PL. Sin embargo, no debe pensarse que los escritos que allí aparecen no están influenciados por una realidad contextual, arquitectural o que pueden escapar de las amplias narrativas que organizan y gestionan los espacios dentro de la Universidad. Ya sea a través de letras y palabras que gritan y ocupan toda una pared o que susurran y se ubican en esquinas aisladas con poca iluminación, las escrituras muestran una línea coherente con lo que sucede en el afuera. Los baños, si bien pueden mostrarse como un espacio que llegue a transportar los sentidos, no se desconectan de las narrativas más amplias que hacen a la Universidad, sino que las exponen de una manera más minuciosa, mostrando sus lados

¹³ En este apartado se presentaron los datos que se encontraban disponibles para la fecha de publicación de este trabajo. Información sobre otras facultades no fue encontrada. Esta situación sirve de aliciente para posteriores investigaciones que quieran profundizar a partir de este aspecto.

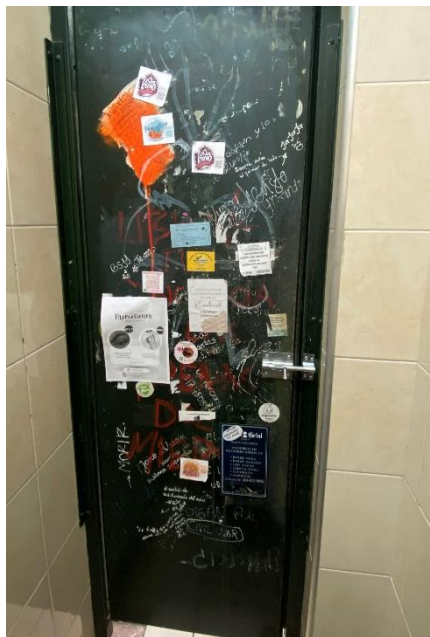
más viscerales, descarnados y crudos; presentando los claroscuros que las componen, dejando ver que hay más de una *mirada escribiente* de estas.

4.1.2.1. Caos

Verdes, rojos, naranjas, blancos, azules, negros. Arriba, a los lados, abajo... Las voces parecen presentarse por todas partes, se superponen, tachan, encuentran, contestan y discuten. Es imposible no relacionar la figura que se presenta al cerrar la puerta del baño, con ruido visual compuesto por múltiples voces que susurran o gritan. No se sabe a dónde mirar primero, a qué prestarle atención. Posar la vista en la puerta es como transportarse a una calle concurrida, llena de personas que hablan solas o con otras a susurros o gritos, de venteros que pregonan sus negocios, todos con algo en común: parecen hablar a la vez, y querer hacerse oír por encima de los demás.

Figura 13

Caos



La puerta se convierte en una nave que transporta la vista y los sentidos a un universo paralelo lleno de caos, colores letras, frases, preguntas, conversaciones. Entrar al baño y recorrer de manera detenida la anatomía del cubículo se convierte en una experiencia sensorial completa, en la que las voces que salen del fondo verde logran que la vista se maraville, se agobie, se sobrecargue. Toda la experiencia es un bombardeo de sonidos que parecen salir del confinamiento de una superficie lisa y clavarse en la mente de quien los recibe, haciendo que no sea posible simplemente dejarlos ahí al partir. Parece que, por el contrario, el aturdimiento de ese bombardeo que se da en los baños se marcha de alguna manera con quien habitó ese espacio presenciando de forma consciente esa reunión o choque de voces que reside allí.

4.1.3. El Museo Universitario de la Universidad de Antioquia: institucionalidad y rebeldía

Te recibirá un entorno iluminado, concurrido y organizado, desde la entrada del museo será

Figura 14

Baño 15 Cubículo 1 “Hagas lo que
hagas quítate las bragas”



requerido por el personal del lugar que te despojes del morral o lo que lleves como equipaje. Desde la entrada se asegurarán de que no llevas nada con lo que puedas llegar a intervenir el espacio. No se te pedirá silencio o evitar hablar con un volumen alto, pero lo harás; no se te pedirá quedarte detrás de la línea amarilla o no tocar las obras, pero lo harás; no se te pedirá evitar correr, pero lo harás. Nada te será impuesto, tú ya lo hiciste por ellos y toda la estructura institucional fue la que te ayudó. Todo ese conjunto de hábitos entrará en acción, será algo innato que se activará al ingresar al lugar.

Cuando llegues al baño la acción institucional no acabará, la exposición de arte no terminará, sino que reposará frente a ti en las puertas de los cubículos, allí la presencia de las pinturas te recordará que sigues en el museo, te transmitirá fuerte y claro un mensaje que domina de forma tácita el espacio: *Las obras de arte no se tocan, MUCHO MENOS SE RAYAN*. El blanco de las baldosas y del interior del cubículo te dirá que las superficies solo pueden ser intervenidas por artistas y que tú no lo eres. A pesar de todo, con un poco de miedo escribirás: “Hagas lo

que haces quítate las bragas”, puede que ni se note, te aseguraste de usar el mismo color del único cartel del cubículo y tampoco fue tan grande, será una pequeña manifestación que convivirá con el arte oficial como un pequeño secreto.

4.2. Mujer(es)¹⁴

Figura 15

Mis alas eran muy grandes pa' la jaula en que la vivía...¹⁵



¹⁴ Este hallazgo se abordó a partir de las escrituras encontradas en las líneas temáticas de Feminidades y Violencias Basadas en Género, las cuales se encontraban en la mayor parte de los baños analizados, exceptuando los bloques 1, 6, 15, 18 y 22.

¹⁵ Técnica: collage

Medidas: 25cmX38 cm

Autoría: Laura Acevedo y Luisa Corrales (Leilo)

En la Figura 14 se presenta uno de los collages que se realizaron en la fase de creación. Este se realizó a partir de la escritura Mis alas eran muy grandes pa' la jaula en la que vivía. En él aparece la figura de un cuerpo humano relleno de escrituras referentes al cuestionamiento sobre la feminidad, las alas están hechas de las diferentes vulvas que se encontraron a lo largo de los baños del campus.

Figura 16

La vulva del reclamo



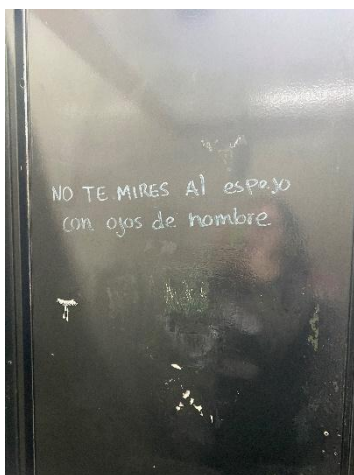
Hace unos 84 años ocurriría uno de los redescubrimientos arqueológicos más importantes para nuestra historia como humanidad. La Cueva de Lascaux aparecería en el mapa recordándonos nuestro pasado mítico. Esta maravilló a cuantas personas se adentraron en ese útero de la tierra que guardaba una parte de nuestras memorias colectivas como especie. Para Bataille (2003), lo que en ella se encontraba era la presencia, la sensación absoluta de presencia y la expresión de la vida interior de esos *hombres* que nos era comunicada gracias al arte. Sin duda, la escritura que utilizaban esos seres humanos nos susurraba, nos hacía indagar, nos cuestionaba sobre un atrás que creíamos perdido. Algo parecido nos ocurrió cuando un día frente a una puerta de un baño vimos las vulvas del reclamo. No es fácil precisar cuándo la marea empezó, tampoco es fácil describir la sensación que tuvimos, es difícil volver palabra algo que se siente con cada célula del cuerpo y que se queda rondando por la mente produciendo tantas preguntas como recuerdos dolorosos y amados.

Nuestra entrada a la cueva no tiene nada de fantasioso, no estábamos cazando nada, no pretendíamos mucho más que ir al baño, creíamos que no había nada sorprendente en ese acto. Quizá ese fue el error de aquel día; dudar de la magia que hay en la cotidianidad. El spray rosa vendría a encandecernos con la brillantez de su mensaje. La cueva había venido a buscarnos, otras mujeres nos invitaron a ese ritual compartido, a un secreto a voces que empezaba en una imagen y pasaba por millares de preguntas que nos exigían pensar en qué era eso de ser mujer.

¿Qué es lo femenino? ¿Qué es ser mujer? Nos preguntábamos al crecer, que difícil era y es dar respuesta a esas preguntas. Al crecer hay una serie de conductas que se nos inculcaron y que nos dieron mensajes claros sobre que podíamos o no definir como feminidad. Esas conductas nos enseñaron que el cuerpo femenino no podía responder solamente al individuo que era ese cuerpo, sino que también debía hacerlo frente a otros. Por ello mismo, ese cuerpo no se mostraba, pero tampoco se ocultaba; debía ser bello, estético, debía alinearse con lo que se le exigía a la mujer paisa, no fuera a ser que el mundo pudiera dudar de la belleza de la mujer colombiana. Había que cumplir con esa *performatividad del género*; es decir, hacer continuamente un género (Butler, 2007), que en nuestro contexto cultural buscaba construir esa ilusión de la identidad fija del binomio sexo/Género.

Figura 17

No te mires al espejo con ojos de hombre



Al crecer, nos enseñaron a vernos con ojos de hombre, a ser definidas por nuestra belleza y a cumplir con el ideal mariano que dictaba que debíamos ser madres piadosas, recatadas y puras como la virgen. La relación que se había impuesto con nuestro cuerpo era sencilla, casi únicamente biológica: el cuerpo servía para materner. La mujer del deseo no existía en ese imaginario colectivo, la mujer de la academia no debía de asomarse, la mujer que reclama con furia no debía escucharse. Que miedo habría de tener esa “enseñanza” de que un día las mujeres no sólo reclamaran, sino que también desearan, que vivieran sus cuerpos, que estudiaran y aún más importante que invitaran a más hermanas. Eso fue para nosotras esa vulva del reclamo, un recordatorio de que no había una mujer, había muchas, que no se era mujer porque se maternaba, no se era mujer porque había un sexo que así lo determinara, se era mujer porque así se enseñaba.

La vulva llegó en diversas presentaciones, a veces acompañada de algún texto, o mostrándose relación con otras pintas, algunas en color verde, unas pequeñas y otras grandes. Las vulvas fungían como manifestaciones de una intimidad compartida que se hacía colectiva. Su presencia en los baños parecía estar destinada al adentro, disponibles para los seres que tenían

mayor acceso al espacio: las mujeres. La luminosidad de su color rosa y su tamaño, que parecía gritar, se plasmaban frente a la vista de quien o quienes se miraran en el espejo o miraban hacia la puerta del cubículo, propiciando un encuentro más comunitario.

La vulva fue nuestra entrada a una reflexión que no se agotaba con una imagen, se alimentaba de frases como “NO TE MIRES Al espejo con ojos de hombre” y "Renuncia a tu Eva y despierta a tu Lilith" presentes en varios baños de la Universidad. Estas escrituras nos hablaban de procesos que no sólo eran individuales, nos hablaban de cómo se iba construyendo esa idea de *Mujer* en la Universidad. Esta no era la del ideal mariano, no era una mujer cuyo cuerpo le había sido negado, era una mujer que transgredía, que no temía ser profana al volverse ella misma sagrada. Así mismo, el deseo y el recato entraban en tensión en el baño, por un lado, la vulva no sale de ese espacio que parece ser solo femenino y, por el otro lado, es una vulva presente que se impone sobre otros escritos, que exige ser mirada y que no permite ser ignorada.

Figura 18

La mujer cristo



Así mismo, otra imagen que se quedaría por siempre en nosotras grabada fue la de la mujer cristo. Ella se encontraba expectante en el baño del bloque 25 de Artes. La podíamos ver aparecer como un dibujo grande, en color amarillo, de una mujer con una gran espiral cuyo centro estaba arriba de su cabeza. La cabeza llevaba una corona de espinas, parecía contener un suspiro mientras su cuerpo se encontraba desnudo y su vulva había sido borrada, abajo de ella decía: “Tu placer es sagrado Tu cuerpo es sagrado no lo censes”. La espiral nos invitaba a viajar en nosotras mismas, a reflexionar en un tiempo suspendido fuera de los afanes de la posmodernidad. Como La Cueva de Lascaux, la mujer cristo encerraba un pasado mítico,

nos susurraba y nos seducía, nos devolvía a esa cueva en la que pudimos descubrir una Universidad habitada por Mujer(es).

Al sentarse en el baño, la persona quedaba al frente de la vulva y le era posible tocarla y sentir los relieves de su contorno. Quizá, así como las obras de arte público que están más desgastadas en las consideradas zonas íntimas por los toques de quienes interactúan con ellas, lo mismo ocurría con la mujer cristo. Esta acción que en principio parecía censuradora podría indicarnos algo que es de gran fuerza en los baños de la Universidad de Antioquia: por un lado, nos muestra que la interacción con las escrituras e intervenciones que se realizan en ellos no se realizan únicamente con la respuesta directa o el borrar y censurar, sino también con el poner el cuerpo a sentir y a construir esa memoria que no es una recolección del pasado sino una operación activa de constante construcción e interpretación (Larrosa, 2003).

Por otro lado, este caso en particular nos metaforiza un asunto de suma importancia como lo es que, en los baños, aquello que consideramos íntimo se desdibuja puesto que entra en relación con lo público. Es decir, en los baños lo íntimo conversa con lo íntimo de otros, de tal forma que se hace un tejido colectivo de intimidades que son públicas y que nos recuerdan nuestra propia humanidad.

De la misma manera, estas colectividades, esta construcción en la que participamos de una manera u otra hace que el PL de este sea creador de sentidos al conectarse con nuestras memorias, con el contexto social, cultural y político tanto de la Universidad como de nuestro país. En este sentido, ese aparente baño es en sí mismo un espacio narrado que se configura gracias a que la escritura no es una práctica que este supeditada únicamente a una disciplina, sino que aparece como una práctica sociocultural capaz de vincularnos con el medio y con nuestra historia.

4.2.1 Un bautizo en la mujer cristo

El vago sonido penetraba desde fuera. Ella lo podía escuchar. El violonchelo aclaraba cualquier duda que sintiera, se sentía fluir como el agua que escapaba de ella, la mujer cristo la miraba y ella la veía a ella, la mujer cristo viajaba, ella viajaba. Sin ojos a los que mirar, ella atraía,

sus pensamientos la atrapaban, la sensación caliente la llenaba, se sentía iluminada. El violonchelo ahora sonaba más fuerte, los colores explotaban y ella se encontraba sumergida en la calidez y la humedad, una cueva estrecha que la abrazaba; se sentía abochornada, se sentía en una nube roja. En su habitación, allí debía encontrarse, la había transportado, no, la había transformado. Recordaba la oscuridad, las exhalaciones, la respiración entrecortada, taparse la boca para no hacer ruido. Silenciosa, agitada, palpitante, ardiente... Cuando abrió los ojos la mujer cristo la miraba, agarró el papel entre las manos, lo dobló cuidadosamente y la mano secó la parte borrada, entonces leyó:

"Tu placer es sagrado

Tu cuerpo es sagrado

no lo censure"

Ella sonrió, se subió los pantys y se acomodó la falda, abrió la puerta y su reflejo se hizo mujer cristo.

4.3. El baño: un espacio de luchas

Figura 19

Tejidos persistentes¹⁶



En la Figura 18 se presenta el segundo collage de la fase de creación, este surgió gracias a las diversas escrituras que manifestaban luchas de género y estudiantiles. En él se integran las escrituras presentes en los baños y varios titulares de periódicos que hacen referencia a la historia de la Universidad.

El espacio es recorrido por múltiples voces, trazos, huellas, movimientos... lo que ocupa sus superficies puede cambiar, superponerse, evolucionar o tomar fuerza. Los objetos que en él reposan pueden actualizarse, cambiando según las necesidades, preferencias o deseos de quienes

¹⁶ Técnica: collage

Medidas: 38cmX25cm

Autoría: Laura Acevedo y Luisa Corrales (Leilo)

Fecha: 12 de octubre de 2024

los ocupen. Los baños de la Universidad de Antioquia han acogido de manera continua, a través de los años, múltiples sujetos y manifestaciones escritas. Su anatomía ha acumulado sobre sí las huellas de las luchas que han atravesado las décadas, sus superficies no se han mostrado fijas ni estáticas, sino constantemente habitadas por marcas que resisten demostrando que, en lugar de ser actos efímeros, son parte de una memoria colectiva que toma nuevas formas según las circunstancias. En los muros del lugar, las luchas de género se manifiestan de una manera

Figura 20

Artista no musas



camaleónica, con una fuerza vital poderosa que ha hablado desde hace años sobre la libertad del cuerpo femenino, la igualdad de género y el derecho a decidir, convirtiéndose estos en elementos que han participado en la construcción de nuevas subjetividades que desafían el statu quo patriarcal que ha dominado la historia colombiana.

El encuentro con estas luchas no presenta ante la vista un fenómeno aislado ni novedoso, en vez de eso, se encarga de conmemorar de forma constante un movimiento que ha recorrido la historia y que ha estado presente, particularmente, desde la segunda ola del movimiento feminista, un momento histórico, que tuvo lugar en las décadas de los sesenta y setenta, en el cual las mujeres comenzaron a visibilizar aspectos que hasta entonces habían sido relegados a la esfera privada. En este momento clave surgió el principio esencial del nuevo feminismo: *lo personal es político*, una consigna que permitió que cuestiones antes íntimas, como los derechos reproductivos y el acceso al aborto libre y gratuito, se volvieran temas de debate público (Lamus, 2010). Momentos históricos tan importantes como este, han servido de antesala para que, en contextos colombianos, puntualmente en las universidades, el activismo feminista comenzara a cuestionar con fuerza los derechos sexuales y reproductivos, extendiendo el debate que aún hoy resuena y que se deja ver en los muros del afuera y del adentro de los baños. Las paredes, entonces, no solo hablan, sino que extienden una invitación para que más voces se unan, para que tomen ese espacio íntimo y lo conviertan en un escenario de resistencia y comunidad.

Figura 21

Bloque 5: EL INSTITUTO DE FÍSICA ENCUBRE ABUSADORES



Desde las luchas de género se presentó ante nuestros ojos una multiplicidad de intervenciones que se plasmaban en los espacios en colores morados, que a veces eran rojos, verdes, negros, azules... la variedad no dejaba lugar a determinar un pigmento como específico, pero sí marcaba una presencia constante. Una de ellas removió fibras gracias a la naturaleza del encuentro; fue una manifestación que por medio de escritos en aerosol y hojas llenas de letras impresas plasmaba una denuncia: un caso de VBG sufrido por una estudiante de la Facultad de Ciencias Exactas. Este como otros encuentros se dio de manera imprevista en una noche en la que el paso por el baño era solo desde la intención de usarlo para calmar necesidades fisiológicas. El recibimiento del espacio estuvo mediado por el fuerte olor de la pintura en aerosol y una voz femenina que junto a sus acompañantes le a la narrativa de una estudiante que, cansada de encontrar trabas en su proceso de denuncia, había decidido exponer su historia, su nombre, el de su agresor y de los estamentos que no le habían brindado hasta ese momento alguna señal de ayuda. En el espejo y parte de la pared la vista encontraba, en letras negras y del tamaño de toda la superficie un grito: "EL INSTITUTO DE FÍSICA ENCUBRE ABUSADORES", este actuaba como el prelude del caso que se exponía detalladamente en hojas impresas que ocupaban cada uno de los tres cubículos del baño, la pared del fondo del mismo y los espacios libres del espejo.

El ambiente tomó una figura solemne gracias a ese encuentro que sucedía de manera simultánea al nuestro: la voz femenina que a nuestra llegada estaba leyendo las letras de la estudiante que había compartido su denuncia creó un momento que parecía ser catártico. A medida que se relataba la narrativa, el ambiente mismo contribuía para convertir el momento en algo memorable. El día había sido lluvioso y la noche tomaba el mismo rumbo; la luz del espacio, que se apagaba si no detectaba ningún movimiento; el fuerte olor a pintura y la frustración estampada en las hojas impresas, todo ello construía una atmosfera sofocante. Las letras, la historia parecían cobrar vida y transportarnos al sentimiento que transmitía la narración: una desolación profunda; una oscuridad que ante la quietud envolvía la vista y los sentidos; una desesperación por moverse para que la luz inundara de nuevo el espacio; un silencio respetuoso por parte de quienes escuchábamos la travesía de quien desde el agotamiento compartía con ira su historia. El silencio que precedió el final de la lectura brindó un instante de luto compartido y solo se vio roto cuando las diferentes voces que pasaban por ese espacio se alzaron para compartir cómo la piel se erizaba, para confluir en una opinión común: el repudio ante la falta de ayuda; el rechazo ante el abuso que se extendía hacia esa hermana mujer que tenía que pasar por la monstruosidad de un abuso continuado que seguía repitiéndose gracias a la falta de soluciones.

Figura 22

Pendón del bloque 5



La particularidad de esta manifestación fue que su intención no se quedó en los límites del baño, sino que provocó una marea que se extendió y llenó los muros aledaños a él; presentándose en las puertas, las afueras de las oficinas, las entradas de los salones y los balcones del bloque. A partir de esa corriente de escrituras se pudo ver parte de la llama que se reavivaba y recordaba los pasos de una lucha que comenzó, o por lo menos según sabemos, en el 2022. En el año 2022, tras regresar de la pandemia hubo una gran manifestación femenina en la que se empezaron a denunciar casos de acoso sexual, violaciones y abuso de poder dentro de la universidad. Este movimiento no fue únicamente de

la UdeA, también en la Universidad Nacional sede Medellín y en el ITM (Instituto Tecnológico Metropolitano) hubo una explosión por estos casos. La marea morada, es decir, los movimientos feministas dentro de las universidades públicas hicieron eco de prácticas de abuso que aún no habían sido erradicadas de las universidades y que pugnaban desde diversas voces, asegurándose de llenar los espacios de la institución, sin limitarse únicamente a muros y pasillos, llegando hasta lugares más privados como los baños.

Figura 23

Afuera del baño del bloque 5



Afuera del baño, diagonal a la puerta (cuando se sale del espacio la mirada encuentra la escritura nuevamente, la escritura del interior del baño, del espejo, ya está borrada; pero afuera está de nuevo plasmada).

Figura 24

Luchas



Si bien en gran parte de los baños de la universidad se encontraban expresiones de lucha en contra de las VBG, y siempre se presentaban en por lo menos un bloque asociado a las grandes áreas¹⁷, también se encontraba en algunos baños invitaciones referentes a las luchas del movimiento estudiantil. Cuando caminabas por los baños de Ciencias Sociales y Humanas y por los baños de Artes eran palpables estos escritos en los que se intenta interpelar a los lectores a través de aseveraciones cortas y consignas que hablaban de las asambleas, de los grupos clandestinos y sus métodos de lucha (como se ve en la Figura 23) Estos escritos buscaban persuadir a los otros y mostraban cómo los estudiantes desarrollaban prácticas de literacidad en las que se combinaban las prácticas vernáculas y académicas,

que hacían que, en últimas, se manifestara por medio de sus letras, con mucha fuerza, que según Vargas-Franco (2015) es la capacidad de seleccionar, filtrar, analizar la veracidad de los datos, contrastar las fuentes y enfoques e interpretar los contextos de forma tal que se permita o se resista la perpetuidad de una estructura.

Ahora bien, esto resulta más interesante cuando observamos que en Ingeniería estos escritos sobre el movimiento estudiantil eran inexistentes y en Ciencias Exactas y Naturales eran muy pocos

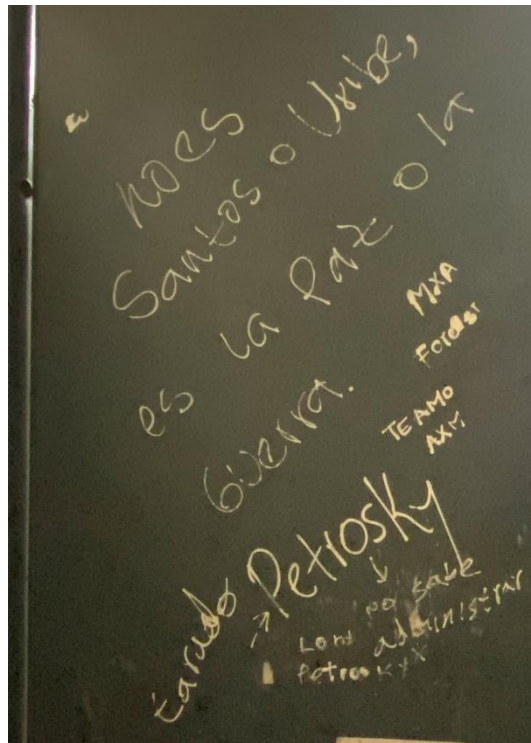
¹⁷ Por lo mismo se muestra lo importante que es pedagógica y administrativamente mejorar la situación de las Violencias Basadas en Género ya que no es un reclamo puntual, sino que es una situación que se extiende a lo largo de la universidad.

y demasiado viejos. Este contraste entre Ciencias Sociales y Humanas y Artes con las antes mencionadas nos hablan también de una construcción de la identidad que se hace en relación con sus áreas del conocimiento. Esto nos permite pensar que la formación en unas áreas o en otras sí puede influir en la relación con el contexto social, político e histórico. A su vez, parece ser que hay unas concepciones sobre las “ciencias duras” que se siguen manteniendo y perpetuando, lo que en sí mismo refleja una visión del mundo y una vivencia de este desde el afuera mientras que las “ciencias blandas” y el arte se hacen a sí mismas desde adentro.

En esta misma línea, se pudo notar que la presencia del contexto social y político no quedaba por fuera de estos espacios, pues, aunque fueron pocas, se encontraron escrituras que giraban en torno a las luchas de país. Tanto en Ciencias Sociales y Humanas, como en Exactas y Artes, se pudo ver por lo menos una escritura dirigida a las luchas colombianas. Desde el hashtag de “#Sí a la Paz”; críticas referidas a mandatarios del país que, en algunos casos, llegaban a ser conversaciones en torno al tema; menciones a problemáticas ambientales en zonas del país, hasta movimientos como el paro del año 2021. El paisaje lingüístico presentaba superficies cargadas de posturas, opiniones y críticas; exponía espacios en los que aún persistían en el tiempo escrituras referidas a eventos que, aunque antiguos en la historia del país, daban la impresión de que no tenían intención de dejar lugar al olvido.

Figura 25

Cubículo 2 del baño del bloque 11



Ejemplos de este último caso se presentaron en el bloque 11, donde las huellas de las opiniones sobre la condición sociopolítico del país resistían en el tiempo. Las pocas escrituras sobre temáticas o problemáticas *recientes* del contexto y la presencia de intervenciones que parecían datar de años pasados, presentaban el espacio como una memoria viva en la que no solo habitaban escrituras sueltas, sino también conversaciones que se formaban desde el interés de plasmar

Figura 26

Estudiante haga parte de la nueva Historia Construya también PAZ



posturas críticas frente a la situación sociopolítica de Colombia. En este espacio, a diferencia de otros bloques, las escrituras no giraban alrededor de las luchas de VBG, y las luchas estudiantiles se mostraban ligadas a la realidad del país, algo que se puede ver en la escritura: “Estudiante haga parte de la nueva Historia Construya también PAZ”. Lo interesante de este bloque fue la diferencia en el contenido presente en sus superficies. El encuentro con estas escrituras nos transportó a un espacio que parecía detenido en el tiempo, detenido en un momento en que las problemáticas a las que se hacía mención eran alrededor del estallido de problemas sociales, económicos y políticos del país; en un momento en el que las luchas de país no solo generaban conversaciones en el afuera, sino también interacciones entre manos anónimas en espacios como los baños; esta diferencia notoria fue la materialización perfecta de una de las primeras escrituras que encontramos en esta investigación, aquella que dicta que “Las memorias están en todas partes” (Figura 1).

Las luchas plasmadas en las paredes de los baños son diversas tanto en temáticas, como en interacciones. Las denuncias que habitan en el espacio generan tensiones no solo entre lo que se deja adentro y el afuera; los encuentros o desencuentros se manifiestan en las mismas paredes. En ocasiones las primeras escrituras que se presentaban en los cubículos, paredes o espejos provocaban a otras manos para escribir una respuesta; las conversaciones que se nos presentaban permitían ver las reacciones que nacían a partir de las primeras enunciaciones dejadas en el espacio. Las luchas de VBG, las del movimiento estudiantil y las de país llegan a provocar algo en otros cuerpos que dejan ver que no son tomadas de forma homogénea, es decir, cuando una mano escribe a favor, otras lo harán en contra, cuando una mano exalta la otra denuncia y critica. Esto es una muestra de cómo se configura la diversidad en la universidad y que, aunque muchos movimientos surgen de reclamos colectivos no significa que sean una masa única, sino que en ellos conviven pugnas y tensiones.

El tira y afloja presente en el paisaje lingüístico de los baños de mujeres son una muestra de los que existen en la universidad, así cada escritura, aunque se hace con otros está luchando por sobresalir, por ser leída y por ser tenida en cuenta. Así podemos ver que el baño como un espacio narrado refleja la historia de una comunidad universitaria que no se hace en el consenso absoluto sino en el diálogo continuado que lleva al surgimiento de un individuo que, aunque se entiende colectivo, es crítico en sus decisiones.

4.3.1. Indeleble

No negaré que el día estuvo raro, sería mentira negar lo mucho que recuerdo aquel día en el que el mensaje de mi compañera me había advertido del *funeral colectivo*. Esa noche lúgubre pensé en cuantas veces pudimos o fuimos nosotras las muertas en vida. El pensamiento me rondaba como carroñero a mortecina. Esa noche no dormí bien, ¿Quién podría? Los ecos de esa denuncia me martillaban desde adentro. El siguiente día, me levanté más por inercia que por verdaderas ganas. Al llegar a la Universidad corrí a verlo, entré al baño del bloque 5 y me abofeteó, allí frente a mí se encontraba la innegable realidad, pero la realidad no se limitaba a ese pequeño espacio de unos cuantos metros cuadrados. Las letras en el espejo, aunque grandes no eran comparables con esa hoja blanca del terror ¿Quién estaba a salvo? Quise huir, refugiarme en la mirada hacia un lado, pero la vida tenía otros planes para mí.

Esa misma semana los baños se inundaron de expresiones en contra de las Violencias Basadas en Género. Fue ineludible. La asamblea fue aún peor. Rabia, pura rabia, rojo, violento, sangriento, dolor... no era el dolor de unxs cuantxs. Reverberaban en las paredes, en los techos y en los suelos los alaridos de las gotas de las lágrimas de un vacío en el alma.

Recuerdo que esa semana el llanto se hizo río y un día, sin pensarlo, se hizo mar. Sería mentira decir que el mar arrasó como un tsunami a la costa, pero la golpeó ¡Y qué golpe! Quisiera decir que mi costa amada se ha levantado del golpe, pero eso sería una mentira tan grande como decir que nos sentíamos segurxs.

Los meses han pasado y aunque el mar ha vuelto a la calma aún llegan fuertes olas que golpean a la costa. Pasan los días sin que haya una mesa, un pasillo o un baño en el que no se hable de esto que aún nos está pasando. El terror de las hojas blancas se desencadena cada semana y aunque se han intentado limpiar, su tinta se ha hecho indeleble.

4.3.2 Verdades incendiarias

El recuerdo me atropelló y tuve que recostarme en esas baldosas tan frías. Delante mí estaban los autos, los gritos, la respiración agitada, el hombre encapuchado que corría hacia la universidad y que le gritaba algo inentendible a uno de sus compañeros. Recuerdo la gente rodeándolo, la cadena para que los carros no pasaran, recuerdo la mirada aburrida del conductor mientras alguien a mi lado me ensordecía con su: por favor no avancen, no avancen. Y aunque pareciéramos infantiles, soñábamos con que él seguía vivo.

Era cierto lo que habían escrito, como abejas al picar... eso había sucedido: una abeja que se puso a picar. Maldita colmena tu miel se teñirá de rojo, colmena desgraciada tras el polen mortal tus hijos serán alimento pa' las matas y envenenarán la tierra con más kamikazes.

Había muerto, era claro en ese silencio ruidoso, no hubo más estruendos ese día que el de los titulares... y pensar en tu escuelita de futbol con los niños de la Sierra ¿Qué sería de ellos? Era verdad, una que quemaba más que 10.000 incendiarias y que se oía más fuerte que el chocar de cualquier papa.

Figura 27 Verdades incendiarias



Tienen razón pensé, releí: "Capuchos de mierda", "Malditos grupos clandestinos se llevan a los muchachos", "Reclutan y los dejan morir hptas". Tienen la razón.

4.4. El baño para limpiar, expiar y sanar: expresiones de la experiencia universitaria y de la vida

Figura 28

Amalgama de corales¹⁸



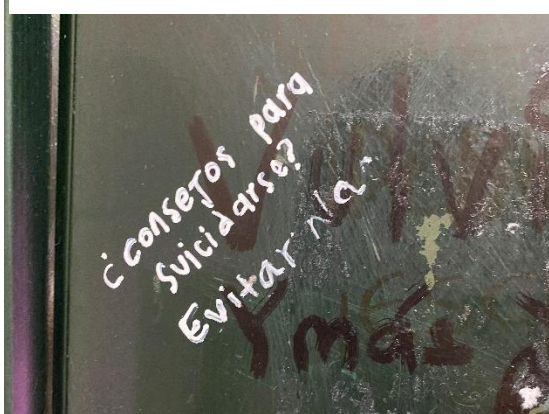
¹⁸ Técnica: collage
Medidas: 25cmX38 cm

En la Figura 26 se presenta el tercer collage de la fase de creación de esta investigación. En este se incorporaron no solo las escrituras, sino también diversos elementos que componen la Universidad, tales como hojas y flores en el campus Medellín. En el centro de la imagen yace un cuerpo encogido que se va conformando por múltiples ojos y escritos y alrededor de este se ubican fragmentos tomados de escrituras sueltas y conversaciones que habitaban las superficies de los baños.

Recorrer los baños fue como pasar por una galería que exponía múltiples expresiones escritas: unas más grandes que gritaban, otras más pequeñas que susurraban; unas que usaban colores que no se podían pasar por alto y otras a las que había que acercarse para poder distinguir, debido a su color, qué estaban diciendo. El tránsito por las presencias escritas dejó ver diversas

Figura 29

Cubículo 3 del baño B del bloque 9



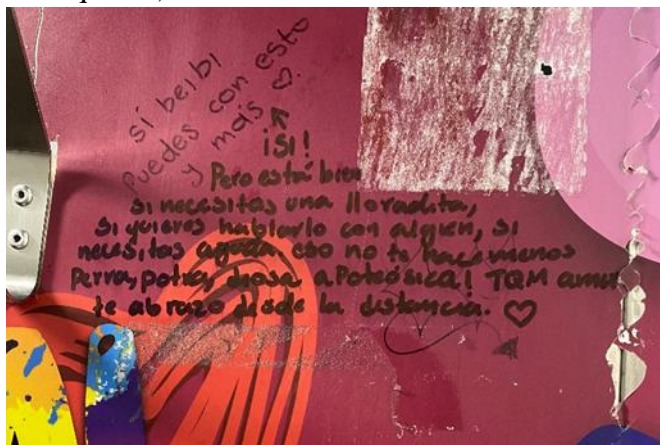
temáticas y luchas que terminan conformando el universo que es la universidad; y, en medio de todas estas no fue posible dejar por fuera unas manifestaciones específicas que componen el ser de cada individuo: las expresiones de intimidad. Presentes en las paredes, baldosas, puertas, encima de calcomanías arrancadas... así como en el interior de cada individuo; estas expresiones se nos presentaron unas veces a modo de consigna individual y otras como conversaciones. Con temas desde la felicidad de pasar a la universidad, el planteamiento de discusiones filosóficas y epistemológicas, hasta la desesperación de alguien que solicitaba consejos para terminar con su vida, las expresiones íntimas llegaban a nuestros ojos para recordarnos lo que evocó la presente investigación: escrituras desde el anonimato, que descarnadamente expresaban palabras de un individuo que encontraba en el espacio un lugar para aliviar no solo sus necesidades fisiológicas, sino también su ser.

El baño, como espacio para el ritual de la limpieza, como lugar de retiro (Verdú, 1980; Serratosa Fernández-Baca, 2021), se materializó ante nuestros ojos por medio de este tipo

escrituras. Ya no solo era una anatomía compuesta por referentes a la feminidad, a las luchas o a las denuncias, sino que a ellas se unían intimidades nacidas de las profundidades de los seres que como nosotras habitaban el baño. El contraste de la limpieza por medio del acto de *ensuciar* las superficies se presentaba como una paradoja interesante; los rayones, manchas, intervenciones... de diversas voces exponían una de las partes que

Figura 30

Una lloradita y a seguirle (Cubículo 6 del baño del bloque 13)

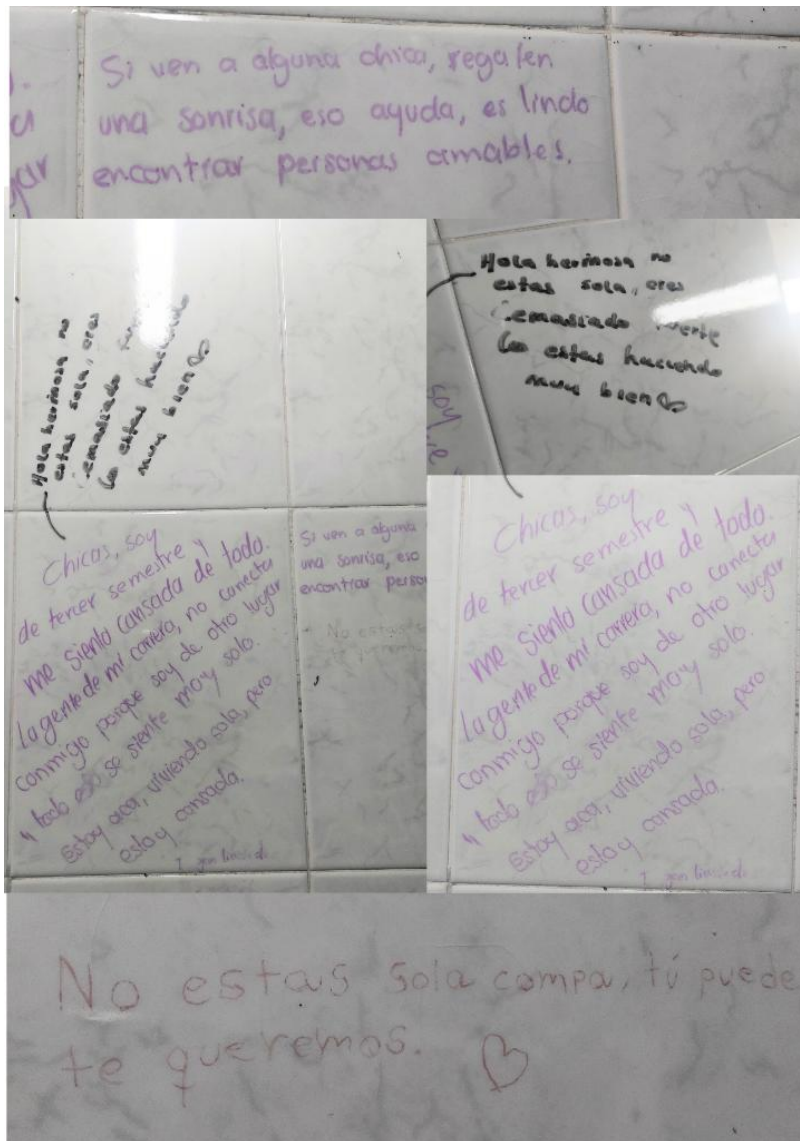


componen a los individuos que habitan la institución, confirmándonos algo que ya sabíamos: no solo somos estudiantes, somos sujetos que llevan consigo diversos puntos de vista y múltiples cargas que pueden atormentarlos. La paradoja parecía decirnos que, al escribir y *ensuciar* los baños, quienes se desahogaban podrían encontrar cierta limpieza, una limpieza del alma que podría dejar a quien descargara sus pensamientos, sentimientos o sufrimientos en las paredes, un descanso en el cuerpo, en el espíritu.

Entre los olores, las baldosas, el acero y la pintura encontramos escrituras que nos permitían entrar a la intimidad del otrx, a conocer aquello que le duele, que le hace vibrar, le emociona, le cuestiona... este acercamiento al otrx en medio del anonimato producía un efecto extraño en el que las caras se desfiguraban y se hacían estamento. Cuando se ven estas de esta manera nos hacían volver a nuestro trabajo en el marco de la Permanencia Universitaria. La Universidad de Antioquia se ha venido pensando la Permanencia con un principio de corresponsabilidad. En ese sentido, esta no depende únicamente de un equipo, sino que es una responsabilidad de todos los que hacemos parte de ella. Los escritos que se presentaban en los baños nos permitían conocer a los estudiantes de otras maneras que una encuesta no lograba descifrar. El paisaje lingüístico que había allí nos llevaba a conversar con asuntos que se presentaban en las asesorías que brindábamos. Las relaciones que se establecían entre los anónimos y nuestros estudiantes a veces rozaban lo doloroso, ya que, tanto los unos como los otros, se sentían inadecuados y fuera de lugar en el entorno académico.

Figura 31

Corresponsabilidad: vidas universitarias



Las escrituras que hablaban del proceso en la universidad nos mostraban algo muy importante que se venía gestando desde nuestros centros de prácticas: es necesario ir más allá del acompañamiento académico para asegurar la permanencia de un estudiante. En este sentido, las escrituras en las que los estudiantes expresaban sus malestares con la vivencia de la universidad solían venir acompañadas de mensajes de otros que les instaban a continuar, a ser amigos, a construir una comunidad fundada en el cariño y la empatía y no sólo en la calidad académica. Esta visión del individuo universitario como un sujeto de cuidado es sumamente revolucionaria, en el sentido de que existe una creencia de que la

autonomía viene de mano con la soledad. Cuando otros se dan la mano, cuando otros nos damos la mano es cuando creamos comunidades duraderas. Es indudable que esta expresión de una práctica de literacidad vernácula en la Universidad es también un llamado de atención sobre la necesidad de construir programas en los que se enfatice en la ayuda entre pares, en los que adultez no sea sinónimo de soledad y en los que la corresponsabilidad no se quede en los baños.

4.4.1. Una lloradita y a seguirle

Mientras hacía la fila para entrar al baño pensaba en que debería haberse puesto otros zapatos, ya podía sentir las ampollas formándose en sus dedos meñiques. Cambió el peso de un pie a otro y dio un nuevo paso, cada vez más cerca de atender su necesitada vejiga. Cuando por fin fue su turno maniobró como pudo el morral y la lonchera para poder entrar al cubículo y cerrar la puerta. Colgó ambos equipajes en el gancho de la puerta, saco apresuradamente un pedazo de papel higiénico y después de bajarse el pantalón y la ropa interior pudo sentarse con un suspiro. Otro poquito más y se me revienta la vejiga, pensó.

Mientras le daba alivio a su cuerpo cerró los ojos y volvió a suspirar. Apenas llevaba la mitad del día en la universidad y ya sentía que se podría desmayar del cansancio. Todavía sentía húmedo el pantalón por el aguacero que la alcanzó ya llegando; sentía los hombros como en carne viva por todo lo que traía en el morral; ya tenía otros trabajos y apenas había visto una clase, y todavía le faltaba ir a cumplir su turno en el domo y ver otras dos clases más. Sintió que se le llenaban los ojos de lágrimas, el día no estaba pintando ser amable con ella. Tomó aire y se limpió para poder pararse y seguir la rutina. Ahí lo vio:

“Si beibi

Puedes con esto y más ♡”

La frase estaba como esperándola y abajo pudo ver otra voz que la alentaba:

“¡Si!

Pero está bien

Si necesitas una lloradita,

si quieres hablarlo con alguien, si

Si necesitas ayuda eso no te hace menos

Perra, potra, apoteósica! TQM amor

te abrazo desde la distancia. ♡”

Cuando terminó de leer sintió que las lágrimas caían, se tapó la cara con las manos y se regaló unos segundos antes de controlar su respiración y empezar a inhalar y exhalar lentamente. A veces olvidaba que no estaba sola, se recompuso, organizó su ropa y sus cosas y salió del cubículo. Ya no había fila, ni otras chicas en el baño. Se lavó las manos y la cara y sacó su celular para hablarle a la amiga a la que le había dicho que no quería almorzar con ella inventando excusas. Había cambiado de opinión, quería compartir su tiempo libre con ella y disfrutar del almuerzo para recargarse de energía, y si lloraba un poquito mientras le relataba su medio día no importaba, podía pegarse una lloradita y seguir, podía terminar el día y no era obligatorio hacerlo sola.

4.4.2. Re-existe en la ternura

Llegó como siempre al baño que le quedaba cerca del sitio donde almorzaba. La rutina ya estaba establecida: descargar el bolso, sacar la cartera donde tenía sus elementos de aseo, ubicar la crema dental y el cepillo de dientes, cepillarse, secarse y retocarse el maquillaje para luego usar el sanitario e irse a seguir con la jornada luego de lavarse las manos. Pero, esta vez la rutina se vio interrumpida por un pequeño detalle con el que no contaba, apenas descargó el morral y alzó la mirada para verse en el espejo pudo encontrar algo que no estaba ahí el día anterior, una escritura en color azul que ocupaba el final de la pared: *Re-existe en la ternura* ♡, decía, precedida por un dibujo de un corazón con lo que parecían ser alas.

Mientras seguía con su rutina la frase de la escritura seguía repitiéndose en su mente, re-existir en la ternura; algo que podría sonar tan simple, pero resultaba ser tan complejo. Que difícil podría ser eso de ser tierno... pero consigo mismo, qué difícil re-inventarse, re-pensarse, re-descubrirse para tratarse desde la ternura, desde la paciencia y la tolerancia dirigidas no hacia alguien más, sino hacia uno mismo. La escritura que se le había presentado de forma inesperada le dio vueltas en la mente todo el día y llegó a la conclusión de que, si le había quedado sonando la idea era porque le resultaba mucho más fácil darse golpes de pecho, sentirse insuficiente y recalcar las fallas que tenía. *Que irónico, pensó, me resulta más sencillo tratar a otros con ternura, pero cuando se trata de mí, estoy más que lista para tratarme mal. Re-existir en la ternura... que fácil podía ser trepar en los cubículos de los baños para escribir tal acción que podría ser tan compleja desde el interior, desde el mí para mí.*

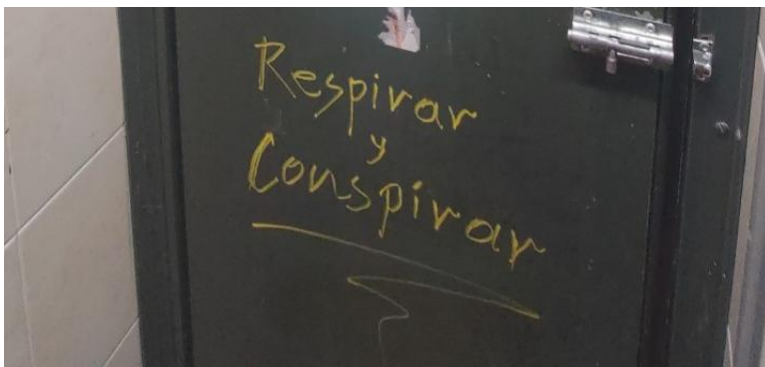
4.4.3. Conspirar

Tras el turno de ese día salió con su última batería, pesado fue aquel día. Uno, dos tres, este lo paso por debajo... nah me equivoqué y si jalo... no, jalar no, los daño, pero si paso aquí... epa, eso es todo. Se puso los audífonos y el estridente sonido le adormeció por dentro. Caminó sin mucho afán. Quince minutos, no me voy a morir por quince minutos, tampoco es como que el profe llegue a la hora en punto y si llegó no ha abierto. Se pasó la mano por el pelo e intentó desenredárselo un poco, pero los nudos en su cabeza no se deshacían sin importar que tan fuerte tirara, le subió un poco más a la música y siguió caminando. ¿Cuándo es que era el parcial? Jum, será que era hoy... nah... pero la semana pasada no mandó correo con lectura... nah, no puedo ser tan demalás.

Al llegar al corredor no había nadie en el pasillo, el sudor cubrió su frente y sus manos recordaban a un glaciar, podía sentirlo en el aire, podía verlo, casi podía palparlo. Entró al salón y vio las caras de sus compañeros, las miradas de desaprobación, de preocupación y de censura. En sus manos le entregaron la lápida final. Se sentó, leyó y muy bajo solo dijo: ¿Qué? Sintió que por su espalda subían miles de arañas, vio sus ideas irse de vacaciones y por alguna razón que desconocía sólo pensaba en el mensaje amarillo que había visto en Artes cuando se detuvo en medio de su recorrido de ventas para expulsar lo último del agua que le quedaba de ese día. “Respirar y Conspirar” esa era su vida resumida en tres palabras. No podía hacer nada más, cuando la plata escaseaba, a conspirar; cuando se sentía mal, respirar; cuando la vida le pesaba, cuando la

mamá se enfermaba, cuando la hermanita necesitaba ayuda con las tareas, cuando no había ni una papa en la casa, cuando la novia le terminaba, cuando se tuvo que ir de su tierra, cuando la gente se le burlaba por ese acento raro, cuando la nota no cuadraba... *respirar y conspirar.*

Figura 32 *Respirar y Conspirar*



El murmullo empezó lento, pausado, casi imperceptible, la carcajada sonó aguda, alta y clara. Levantó su mirada y se encontró con la del profe, no esperó la pregunta y respondió: es que estoy conspirando este examen, profe. Primero, fue el silencio, luego la incertidumbre, y entonces, llegó: la risa contagiosa limpió el aura de muerte.

Conclusiones

Cuando iniciamos el recorrido por esta investigación pusimos sobre la mesa cuestionamientos relacionados con la comprensión de la escritura en la universidad; partimos de la premisa de mirar más allá de esa escritura académica que a veces se queda en los límites del aula y gracias a eso y un encuentro fortuito llegamos a los baños, un universo dentro del universo que representa la Universidad. El encuentro con la anatomía que nos presentaron los baños no solo nos mostró prácticas de escritura y narración de quienes recorren los espacios, sino que expuso ante nuestro ser de maestras en formación la materialización de que la acción del maestro no ~~se~~ está confinada en el espacio del aula. Hay mucho más de ella en otros espacios de la Institución, no solo en la biblioteca, el museo o las actividades de extensión, las mesas y, por supuesto, los baños.

Desde esta mirada, los baños de mujeres de la Universidad de Antioquia nos abrieron la puerta para comprender de qué manera la escritura cumple distintos roles dentro de ella. Por tal razón, encontramos que estudiar los límites entre la academia y la escritura cotidiana presentaba un gran desafío. Sin embargo, al acercarnos a la intersección que se produce entre ambas mediante el paisaje lingüístico de los baños eran palpables las manifestaciones del accionar de la Universidad y de las prácticas letradas cotidianas de los estudiantes. De esta manera, fue tangible la mirada de los Nuevos Estudios de Literacidad, en la que la literacidad no se entiende únicamente desde la alfabetización sino como el resultado de la acción de una comunidad.

En concordancia con lo anterior, las escrituras allí presentes son una entrada a ese universo personal compartido, a esos sentidos que tiene la escritura en la universidad ya no vista únicamente como la forma en que *se pasan las materias* sino como la forma en que construimos una comunidad con unos valores, ideas e historia compartida. Dicho esto, encontramos que en ellas se manifestaba esa idea propuesta por Freire en la que leer la palabra es también leer al mundo. Así pues, estas escrituras configuran un espacio narrado en el que la escritura es generadora de sentidos ya que permite a quienes transitan el baño *habitarlo* y de esa forma reclamarlo y reconfigurarlo.

En cuanto si es posible narrar la Universidad a partir de estas escrituras, podemos decir que es posible leer una parte de ella, pensándola en conexión con lo que en ella se gesta y sucede. Decir

que es posible por completo sería un poco generalizador, porque esta se narra plenamente gracias a las múltiples narraciones que la componen. Puede decirse entonces, que nos quedó claro que las narraciones que se construyen en espacios como los baños contribuyen al enorme entramado narrativo que ella es. Como un enorme libro, la Universidad se conforma gracias a las líneas narrativas que nacen desde sus diversos estamentos. En este sentido, así como pensamos que en un estudiante convergen diferentes sujetos: el ser estudiante, individuo, parte de un movimiento o colectivo... en ella convergen múltiples voces y narrativas. Con todo esto se puede ver una relación en la que, los baños no se narran como elementos aislados, sino que su lectura se hace en consonancia con lo que los rodea, o sea, la universidad misma; de igual forma, no es posible narrarla por completo si se excluyen las escrituras y las voces que la componen y que habitan en espacios como los baños.

Desde la multiplicidad de narraciones y posibles relaciones encontradas en esta investigación, podemos plantear una conexión con el campo que nos convoca: la educación. La conexión entre nuestro ser de maestras y nuestro rol de investigadoras nos lleva a presentar un aliciente para que, al pensar en esa formación de sujetos íntegros, pluralistas, flexibles, sensibles, críticos y con miras que vayan más allá de los marcos institucionales académicos, como dicta el perfil de un Licenciado en Literatura y Lengua Castellana, se piense en escenarios que merecen ser recorridos y leídos dentro de la universidad.

La formación de estudiantes no solo se hace desde la relación con el saber, sino que se compone desde las relaciones entre los saberes que presenta el maestro que acompaña, los compañeros con los que se comparte, los sitios en los que se llevan a cabo las prácticas y por supuesto, la institución que nos acoge: La Universidad de Antioquia. En este sentido, se hace necesario que se promueva una lectura de ese espacio que nos reúne, la cual no solo se haga por parte del estudiante en formación, sino también por parte de ese maestro que se encarga de guiar y acompañar el proceso, ya que reconocer las prácticas propias de los estudiantes puede llevar a tener una visión más amplia de cómo desarrollan sus procesos de escritura. Como lo hemos presentado, los baños exponen en su superficie un entramado narrativo que deja ver situaciones que ocurren en la universidad y que muchas veces en el afán del día a día se pasan por alto. La invitación es que quienes la habitamos tomemos un respiro y recorramos de manera más detenida y consciente esos

lugares, por medio de las letras que los intervienen, nos susurran o gritan, pues nuestra formación se compone gracias a las lecturas que aportan a nuestros saberes generales y específicos, y a la lectura de mundo que nos constituye como estudiantes e individuos colectivos.

Los baños de las instituciones educativas, y quizá de la ciudad, son espacios en los que las prácticas letradas configuran sentidos. Hasta ahora, esta práctica que creíamos desaparecida por la incursión de la tecnología, en especial de las redes sociales, no se ha acabado, sólo se ha ido adaptando con el tiempo. Debido a esto, estos espacios parecen ser fuentes inagotables para entender el rol que cumple la escritura tanto en espacios formativos como en la sociedad. Por ello mismo, cabe preguntarse qué escrituras se producirán en el futuro, con qué acontecimientos se relacionarán, qué pasaría si comparamos los baños de las universidades con los de la escuela, qué rol cumplirían estos escritos en otro espacio, qué pasa con los baños de los hombres... entre otras múltiples preguntas que no es posible responder con una única investigación.

Actualmente, han surgido en la Universidad *Rayaderos*, es decir, muros en los que se invita a los estudiantes a escribir sobre las paredes. Dichos muros, parecen provenir de iniciativas propias de los estudiantes, algunos muy formales nacen de la apropiación de un espacio mediante la conversión de este en un tablero; otros han surgido en forma de papeles pegados por las distintas facultades. Este fenómeno resulta interesante ya que nos muestra que hay una necesidad por parte del estudiantado para expresarse bajo canales no oficiales. También, nos hablan de una falta que ellos han encontrado y que tratan de suplir mediante la escritura y la búsqueda de ayuda con sus pares.

Así como sucede en los baños, las escrituras que están allí surgiendo son un fenómeno al que debemos prestarle atención ya que, tanto el baño como los *Rayaderos*, nos permiten conocer a los estudiantes en ese universo que antes creíamos cerrado para el público. A su vez, es indispensable reconocer estos espacios como significativos para el quehacer de las y los maestros. Por tanto, es necesario que las investigaciones que se realizan desde nuestra Licenciatura no se queden en la puerta para salir del aula y que exploren más caminos posibles que nos lleven a desarrollar un ser maestro en que se integren responsabilidad social, conocimiento, creatividad y creación.

Figura 33

El Rayadero de Ingeniería



Referencias

- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato* (M. Mizraji, Trad.). Editorial Gedisa. (Trabajo original publicado en 1992).
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Siglo Veintiuno Editores.
- Barthes, R. (2011). *El grado cero de la escritura: seguido de Nuevos ensayos críticos* (N. Rosa y P. Wilson, Trad.). Siglo Veintiuno Editores. (Trabajo original publicado en 1972).
- Bataille, G. (2003). *Lascaux o el nacimiento del arte* (A. Gasquet, Trad). Alción Editora. (Trabajo original publicado en 1955)
- Beltrán-Luengas E. M., & Villaneda Vásquez, A. (2020). La investigación-creación como producción de nuevo conocimiento: perspectivas, debates y definiciones. *Índex, Revista de arte contemporáneo*, (10), 247–267. <https://doi.org/10.26807/cav.vi10.339>
- Ben-Rafael, E., Shohamy, E., Hasan Amara, M., & Trumper-Hecht, N. (2006). Linguistic landscape as symbolic construction of the public space: The case of Israel. *International journal of multilingualism*, 3(1), 7-30.
- Bourdieu, P. (2012). *Bosquejo de una teoría de la práctica* (M.C. Padró, Trad.). Prometeo Libros. (Trabajo original publicado en 1972).
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (M.A. Muñoz, Trad.). Paidós. (Trabajo original publicado en 1990)
- Campos Medina, L., (2020). Rearticular el territorio. El rol de las escrituras expuestas en la reconstrucción de Valparaíso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (39), 113-130. <https://www.redalyc.org/journal/459/45966131006/>
- Campos-Medina, L. A., & Sandoval-Pavez, J. L. (2020). Resistencia a la basura y dinámicas de territorialización a través del uso de la escritura expuesta. *Urbano*, 23(42), 44-55. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.04>
- Cristiá, F. A. (2024). Desvelando el espacio político. Tipos de apropiación del espacio público como políticas activas. *eidos*, (42), 13-41. <https://dx.doi.org/10.14482/eidos.42.009.864>
- De Castro Daza, D. P., & Niño Gutiérrez, R. M. (2014). Tendencias sobre las prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana: el punto de vista de los estudiantes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(1), 71-85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67935714005>

- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer. I (Vol. 1)* (R. Lozano, M. Salazar, & J. Valtierra, Eds.). Universidad iberoamericana. (Trabajo original publicado en 1980)
- Delgado, T. C., Beltrán, E. M., Ballesteros, M., & Salcedo, J. P. (2015). *La investigación-creación como escenario de convergencia entre modos de generación de conocimiento*. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/7463>
- Dirección de Bienestar Universitario de la Universidad de Antioquia. (2024). *Plan de Acción Institucional de Equidad de Género Universidad de Antioquia: “Ejercicio praxiológico para la erradicación y la prevención de la discriminación y las violencias basadas en género, mediante la transformación colectiva del entorno universitario”*. Disponible en https://drive.google.com/file/d/1Lark4M5n46E35jmo8oxcyKH-6zPCjc94/view?usp=drive_link
- Fainstein, P. (2022). Aprendiendo con los grafitis: estudiantes de español frente al paisaje lingüístico tabuizado. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (40), 1-18. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n40.2023.14797>
- Forbes Colombia. (8 de marzo de 2023). *Las brechas de género en la ingeniería, ciencia y tecnología*. <https://forbes.co/2023/03/08/red-forbes/las-brechas-de-genero-en-la-ingenieria-ciencia-y-tecnologia>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (A. G. del Camino, Trad.). Siglo Veintiuno Editores. (Trabajo original publicado en 1975).
- García-Holgado, A., Camacho Díaz, A., & García-Peñalvo, F. J. (2019). La brecha de género en el sector STEM en América Latina: Una propuesta europea. Universidad de Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/84656>
- Gee, J. P. (2004). *Oralidad y literacidad: de El pensamiento salvaje a Ways with words*. En V. Zavala, M. Niño-Murcia & P. Ames (Eds.), *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*, (pp. 23-55). Universidad del Pacífico.
- Gonzalez, D. S., (2022). El paisaje lingüístico en los baños de mujeres de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza - Argentina. *Entramado*, 19(1), 1-22. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.9680>
- Gorter, D. (2006). Introduction: The study of linguistic landscape as a new approach to multilingualism. *International Journal of Multilingualism* 3(1): 1-6.

- Hamid-Betancur, N. E., & Torres-Madronero, M. C. (2021). The gender gap in engineering programs in Colombia. *Ingeniería e Investigación*, 41(2). <https://doi.org/10.15446/ing.investig.v41n2.86758>
- Lamus Canavate, D. (2010). *De la subversión a la inclusión: movimientos de mujeres de la segunda ola en Colombia, 1975-2005*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Landry, R., & Bourhis, R. Y. (1997). Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>
- Larrosa, J. (2003). *Narrativa, identidad y desidentificación*. En La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación. Barcelona: Laertes.
- Madero Gomez, M. A., & Ballesteros Mejía, M. (2021). La investigación-creación como detonadora de nuevas indagaciones. *Hojas De El Bosque*, 8(14). <https://doi.org/10.18270/heb.v8i14.3703>
- Martínez, S. A., & Elisondo, R. C. (2019). Grafitis en la escuela secundaria: voces de los protagonistas. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 10(1), 27-42. <https://doi.org/10.18861/cied.2019.10.1.2879>
- Martínez, S. A., & Elisondo, R. C. (2019). Grafitis en escuelas secundarias de Córdoba. Paredes y muebles que hablan. *Diálogos Pedagógicos*, 17(33), 74-89. [http://dx.doi.org/10.22529/dp.2019.17\(33\)05](http://dx.doi.org/10.22529/dp.2019.17(33)05)
- Navarro, F. (2021). Más allá de la alfabetización académica: las funciones de la escritura en educación superior. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*, 1(9), 4. <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss9/4>
- Nogué, J. (2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. Colección Paisaje y Teoría.
- Olave Arias, G., Rojas García, I., & Cisneros Estupiñán, M. (2013). Leer y escribir para no desertar en la universidad. *Revista Folios* (38), 45-59. <https://www.redalyc.org/journal/4780/478055152006/>
- Pardo, J. L. (1991). *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*. Ediciones del Serbal.
- Pérez Abril, M. (2004). Leer, escribir, participar: un reto para la escuela, una condición de la política. *Lenguaje*, 32, 71–88. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v32i0.4813>

- Pérez Abril, M., & Rodríguez Manzano, A. (2013). ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 137-160. <https://doi.org/10.4995/redu.2013.5595>
- Rancièrè, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. (H. Pons, Trad.). Ediciones Nueva Visión (Trabajo original publicado en 1995).
- Sennet, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. (C. Vidal, Trad.). Alianza Editorial (Trabajo original publicado en 1994).
- Serratos Fernández-Baca, P. (2021). *El baño como arquitectura sensorial*. [Proyecto Fin de Carrera/Trabajo Fin de Grado, Universidad Politécnica de Madrid]. Archivo Digital UPM. <https://oa.upm.es/66859/>
- Srhir, A. M. (2019). Dos décadas de estudios del Paisaje Lingüístico: enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación. *Signo y seña*, (35), 7-28. <https://doi.org/10.34096/sys.n35.6935>
- Vargas-Franco, A. (2015). Literacidad crítica y literacidades digitales: ¿una relación necesaria? Una aproximación a un marco teórico para la lectura crítica. *Folios*, 42, 139-160. DOI: 10.17227/01234870.42folios139.160
- Verdú, V. (1980). El cuarto de baño. *Los cuadernos del norte*, n°4, pp. 25-31. https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_del_norte/pdf/04/04_25.pdf
- Zavala, V. (2009). *La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura*. En Cassany, D. Para ser letrados (pp. 23-35). Barcelona, Paidós.
- Zumthor, P. (2006). *Atmósferas: entornos arquitectónicos-las cosas a mi alrededor*. Editorial Gustavo Gili.

Anexos

Anexo 1. Tabla de pre-registros

Pre-registros				
Fecha	Posible Bloque	Escritura	Al tomar los registros estaba:	Línea temática
19 de Octubre	5	"Rebeldías lesbianas"	Borrado	Luchas
		En un cartel intitucional que dice: "Sólo por hoy: -Bajaré la cisterna . -Ahorraré papel. -Boraté toallas y protectores en la caneca." estudiantes respondieron: A) "Ni hay papel y a vees ni caneca tampoco" B) "Ni puertas" C) "¿CUÁL CANECA?"	El anuncio ya no estaba en dicho baño	Expresiones, conversación personal
		Espiral en el costado derecho de la puerta	Borrado	Otras
		"Fuck de police	Borrado	luchas
		"Pasé a medicina en la udea. 23/05/2022 voy a estudiar aquí y estoy feliz. Lo disfruto, lo acepto y se lo dejo al universo"	Borrado	
	9	"DesAtar la naturaleza INFANTIL" A de anarquía.	Borrado	Luchas
		En respuesta a "Soy suficiente", alguien escribió: "Sororidad, compañera ¡Gracias!"	Borrado	Luchas y expresiones
		"Capuchos de mierda"	Borrado	Luchas

		En respuesta a "¿Educar para la vida o vivir para educar? " A)"Se puede Disociar"	Borrado	Discusiones epistémicas...
		"Aborta tu Tomba interta"	Borrado	Luchas
		"Abortar toda forma de autoridad" bajo un corazón fusionado con una A.	Borrado	Luchas
		"Malditos grupos clandestinos se llevan a los muchachos"	Borrado	Luchas
		Reclutan y los dejan morir hptas	Borrado	Luchas
	18	"¡Involucrate! siempre depende de ti"	Borrado	Luchas
		"Cuestiona tu realidad"	Borrado	Luchas y expresiones
		"Denuncia a tu acosador"	Borrado	Luchas
	26 de Octubre	21	"Busca tu cosmetiquera en Bienestar Ingen(...)" Escrito en la esquina izquierda del baño, con marcador azul	Ya no estaba en el baño
9		"En silencio se alejó, no había nada que decir. #Culto poético" Respuesta: "Cero Poético" (Ambos escritos con corrector)	Ya no estaba en el baño	Expresiones, conversación personal
		"Resentida" En marcador negro	Ya no estaba en el baño	Otras
		A) "Qué es la vida?" B), respuesta a A): "el aeropuerto" Respuesta a B: "Vida muy mal planteada"	Ya no estaba en el baño	Discusiones epistémicas...
		"vida peace an Love"	Ya no estaba en el baño	Expresiones

		A) "TOCATE RICO" B) Posible respuesta a A): "me gusta (...) y estresante" Respuesta a B): "Si le parece incomodo es que no lo está haciendo bien"	Ya no estaba en el baño	Reflexiones sobre la feminidad
		"Vulvimos Y más Pirobas Abortamos el uribismo"	Ya no estaba en el baño	Luchas
28 de octubre	18	"Yo si te creo"	Borrado	Luchas
		"Quema a tu agresor"	Borrado	Luchas

Anexo 2. Tabla de líneas temáticas

Líneas temáticas presentes en los escritos de los baños de mujeres en la Universidad de Antioquia							
Bloque	Feminidades	Luchas		Experiencias y expresiones			Huellas
		Movimiento estudiantil	VBG	En la universidad	Fuera de la universidad	Discusiones filosóficas	
1	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	“ANY DAY”
4	N/A	N/A	Denuncia impresa y pegada en los baños adentro Resumen: Fechadas el 29 de abril un estudiante deja su denuncia contra uno de los profesores de la facultad de física ahí cuentas historia de cómo al hacer su trabajo de maestría y tener que desplazarse a la Universidad Federal Río Grande fue abusada por el profesor.	A: “Tu ciencia NO Cambia el mundo” B: “A mi ciencia no le importa cambiar el mundo”	N/A	N/A	N/A

			<p>Expone el hecho de que lleva nueve meses presentando el caso a la universidad y no ha recibido ayuda por ninguna de las partes. En el momento en que se toma registro de esta intervención se puede realizar la grabación por medio de voz de unas estudiantes que están leyendo la Denuncia, que no solo reposa dentro de los tres cubículos, sino que está pegada en la pared del fondo del baño, acompañando la frase que está escrita en el espejo.</p>				
--	--	--	--	--	--	--	--

5	N/A	N/A	“EL INSTITUTO DE FISICA ENCUBRE” Denuncia que también apareció en el bloque 4.	N/A	N/A	N/A	“ANY DAY”
6	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	“ANY DAY”
7	“NO TE MIREES Al espejo con ojos de hombre” “¡Cuida de ti!” “Pichar es lo mejo_...” tapada por pintura.	“LUCHA * URB(...)” “INSURGEN T_(...) POPULA_(...)” [En una calcomanía] “ACAB”	Compatible con la línea Feminidades				“@nolyn eal_”
9	Aparición de múltiples Vulvas. En una de las vulvas: “Mis alas eran muy grandes pa’ la jaula en que vivía...”	¿QUÉ ESTÁ HACIENDO EL CONSEJO ESTUDIANTIL DE EDUCACIÓN? [En cinco afiches]	Cartel impreso, en tamaño pequeño con la foto de un hombre y un texto que dice: "WARNING [Nombre de estudiante escrachado]	A) “Aprobé el...” (creo que dice el examen de medicina, pero las letras no se entienden). Debajo de esta con una flecha B) “Felicitaciones”	“El que no se hace cargo de su mismo le hace daño(...)” “-¿Todo MAL?” en blanco y abajo en negro “Todo MAL...”	Si nacemos para vivir y morimos para vivir(...)” de no haber sido tapada, por tamaño iba a ser un grito escritural. "¿cómo es una persona real?" ante	“Candela” “♡ SA” “monico miooficial” "Mona"

<p>"Volvimos" tapada con pintura</p> <p>"Renuncia a tu Eva y despierta a tu Lilith"</p> <p>"Volvimos Y más..."</p>	<p>"LUCHA POPULAR"</p> <p>"Asamblea constituyente"</p> <p>"LIBERA TU CONSCIENCIA DE LAS CADENAS DEL MIEDO" [En letras grandes que llenan casi toda la puerta, en color rojo, la "A" de "LAS" encerrada en un círculo]</p> <p>"#Sí a la Paz"</p> <p>"¡URIBE CAERAS(...)"</p> <p>"¡¡7 veces SI!!"</p> <p>"All cops are bastards" Una flecha señala</p>	<p>Estudiante de derecho y entrenador de karate en la Universidad de Antioquia</p> <p>*Presunto acosador y violador"</p> <p>Arriba del anterior hay varias hojas pegadas con un mensaje que se ilustra saliendo de la boca de una mujer en color morado: "CRISIS HUMANITARIA POR VIOLENCIA MACHISTA"</p> <p>"Yositecreo"</p> <p>"Aborto"</p> <p>"Escrachemos a los machos agresores"</p>	<p>"Si de 80 preguntas que hice, 33 fueron al azar, cuál es la probabilidad de que ha(...)"</p> <p>"Educar para la vida vivir para educar?"</p>	<p>A) "¿Consejos para suicidarse?" letras pequeñas con corrector. B) Como respuesta debajo de esta "Evitar Na..." "Amen así, sin tilde", debajo "sí amen (así sea) ¡amemos!" y más abajo "Ama!Te"</p> <p>"Eres Suficiente"</p> <p>"Todo es posible"</p> <p>"Me siento fea ¿Qué hago?" Una flecha señala otra escritura "mátat(...) piens(...)hacerl(...) CMB(...)" (la caída de pintura se llevó la terminación de la frase de respuesta)</p> <p>"Enfrenta Y respeta tu dolor Honra tu proceso"</p> <p>"LIBERA TU CONSCIENCIA"</p>	<p>esta se presentan otras escrituras: con una flecha hacia arriba hay una respuesta "Que no teme decir lo que piensa" debajo de la pregunta "Todo lo que existe es real" y debajo de esta "¿QUÉ ES REAL" (Todas estas en blanco con corrector) Debajo de estos, como una escritura del pasado, ya gastada y en negro "REAL HASTA LA MU..."</p>	<p>"isa."</p> <p>"↑MONI COMIO ↓"</p> <p>"VENUS" [Con una aureola sobre la letra "U"]</p> <p>"EVE" [con la primera "e" alreves]</p> <p>La flor de monicomio oficial</p> <p>"ANY DAY"</p>
--	--	--	---	--	---	---

		<p>esta escritura y dice “Esto es un nombre o que significa?” (Esta escritura también tiene una flecha que señala a “All cats are beautiful”).</p>	<p>"28S" “ESCRACHE A ACOSADORES! Ya no más silencio” “LIBERATE DEL Regimen HetERO” "[Nombre en mayúscula del hombre escrachado] ACOSADOR" “ABORTAR ES UN DERECHO” En la pared del lado en aerosol con color púrpura una A semi encerrada en un círculo (como el símbolo de anarquía)</p>		<p>DE LAS CADENAS DEL MIEDO” en letras grandes que llenan casi toda la puerta, en color rojo, la “A” de “LAS” encerrada en un círculo).</p>		
--	--	--	---	--	---	--	--

			<p>"ARTISTA NO MUSAS" (A inicial símbolo de anarquía)</p> <p>"LiBerate de tu AGRESOR"</p> <p>el símbolo de anarquía y al lado una bomba cruzada por una flecha.</p> <p>"Anticonsentivos para hombres!"</p> <p>*Mensaje borrado*</p> <p>respuesta: "Mentira! solo para quienes tenemos el privilegio de saberlo"</p>				
11	N/A	"SoñA" [la A de esta está mucho más grande y encerrada en un círculo como si fuera	"Los del 8M que solo dañaron todo NO ME REPRESENTAN"	"A) "Ingeniería Lo mejor" B) respuesta a A: "Lineal es una puta mierda" en cursiva	"Life is just a pain and then, death" "A)Escritura borrada B)Respuesta: "Eso es como un: me	N/A	"La Maria La Nata El negro Blanco pandillero

		<p>el símbolo de la anarquía].</p> <p>"Conversación: “[Corazón o algo] Muerte a los fascistas mamertos [Corazón]”</p> <p>Respuesta 1: “Si ellos no joden ud no tendría acceso a estudiar (ininteligible)”</p> <p>Respuesta a 1: “El sistema no funciona [Corazón]”</p> <p>A esta persona alguien le responde: “Vos qué sabes”</p> <p>Respuesta a la respuesta de 1: “Sistema metro?” en cursiva</p> <p>Respuesta 2: “Ridículos”</p>		<p>C) respuesta a A: “Medicina... LA MEJOR”</p> <p>D) respuesta a A: “Derecho!”</p> <p>E) respuesta a D: “Todo es bueno desde (...)”</p> <p>F) respuesta a A: “Mejor Antropología [Corazón]”</p> <p>G) Respuesta a todas las personas: “Nada es mejor”</p> <p>“A) “Que pereza :(estudiar :)”</p> <p>B)Respuesta “Solo quiero ser feliz, ejerciendo medicina en Antioquia”</p> <p>C) Respuesta a B: “Lo lograste 😊 (...) ser muy feliz”</p> <p>“¿A qué viniste a la U?”</p>	<p>gusta tu personalidad pero no tu físico”</p> <p>C) Respuesta a la B: “Y es que siempre tienen que estar las 2?”</p> <p>D) Respuesta a C: “Es la idea, no?”</p> <p>F)Respuesta a D “Sí es la idea”</p> <p>“I always take care of me”</p> <p>En un cartel en tinta negra y delgado trazo “Jesús te ama [corazón]”</p> <p>“Él me dejó por una chica mayor y de cuerpo lindo, ahora yo le quité (...)”</p> <p>“Lesbianas escribanme a lokasporlavida@(. .)”</p>		<p>La jeimi X” Al lado hay una B volteada o un corazón”</p> <p>“Luisa Bet Juli [el punto de la I es un corazón] To Dani Oroz BFF”</p>
--	--	---	--	--	--	--	---

		<p>Respuesta 3: “Dejen la U en paz, Dejen estudiar no jodan tanto” Alguien le responde a 3: “Babosa” ”</p> <p>“Estudiante haga parte de la nueva Historia Construya también PAZ”</p> <p>“Venceremos ”</p> <p>“Desnaturaliza la falta de oportunidades Naturaliza crear tus propias oportunidades ”</p> <p>“No es Santos o Uribe, es la paz o la guerra”</p>					
--	--	---	--	--	--	--	--

		<p>"“Petrosky” Respuesta 1: “No sabe administrar” Respuesta 2, aunque la flecha va hacia petrosky: “Tarado” en cursiva.”</p> <p>"Estamos hasesinando el Amazonas” (Es el único en rosa, todos estaban escritos con liquid paper) La H está más borrada.</p> <p>En un cartel: “Palestina libre”</p> <p>“buen vivir”</p> <p>“Capitalismo [Corazón]”</p>					
12	“Placer sin culpa”	“Viva el Paro 28A	Un cartel en el medio que cita	N/A	N/A	N/A	“Selene [Corazón

		2021”	<p>a asamblea multiestamentaria de mujeres, disidencias sexuales, corporales y de géneros.</p> <p>"Cartel de INFECCION en el que aparecen unas siluetas de mujeres corriendo con diferentes mensajes y diciendo frases con contenido machista. Frases dichas:</p> <p>“Me dijo que la ley las mujeres se hicieron para violarlas...” y “Correess coomoo niña!” Dentro de las siluetas hay algunos testimonios: “lo sueltan y</p>				<p>] Lesbica” La S de selene es la nota sol, está escrito en cursiva y en tinta morada.</p> <p>“Lu [Corazón]”</p> <p>“Love [corazón] Electra”</p> <p>“ANY DAY”</p>
--	--	-------	---	--	--	--	---

			<p>vuelve a buscarme para pegarme, lo ha vuelto a hacer 5 veces desde la primera denuncia. Tuve que mudarme de ciudad 2 veces cuando salió.” y “Conté lo que él me hacía, pero solo logré que mi mamá pasara 2 noches torturándose con alaridos de llanto. Luego así era yo para siempre. Eso fue todo.” y La última se encuentra incompleta.”</p> <p>Denuncia en la que se reclama por la ineficacia en VBG y se hace una denuncia. (Por motivos</p>				
--	--	--	---	--	--	--	--

			<p>de seguridad, esta no se transcribe).</p> <p>Arriba de la denuncia hay un corazón con alas que está sobrepuesto a un grafiti inentendible.</p> <p>Sobre el corazón alado hay una pegatina de un ojo con una inscripción que dice: “organizar la rabia”.</p> <p>“A parte de paracos ¡Abusadores!”</p> <p>“DIGNA RAB/A”</p>				
13	“Todxs dicen que (...) una mujer Si se vuelve milagroso”	En verde en la mitad un corazón con una A en el centro, cruzada por	“Se preocupan más x un baño que x nuestras compas violentadas” en color azul	N/A	““Sí beibi Puedes con esto y más ♡” Respuesta: “SI! Pero está bien	N/A	“nube” “NSM” “Furia” (El punto

		una flecha, como el símbolo de la anarquía.	acompañado del género femenino: ♀ “ANTIFA(..). SORORA” no terminada acompañada del dibujo de un perrito rompiendo su cadena y “PERRXS LIBRES”		Si necesitas una lloradita, Si quieres hablarlo con alguien, si necesitas ayuda. eso no te hace menos Perra, potra, diosa apoteósica! TQM amor te abrazo desde la distancia. ♡” "		de la i grande, casi que actuando como aureola)
14	Abajo de las calcomanías aparece el símbolo de mujer con un puño adentro (es rosado brillante), más abajo en un rosado más brillante se encuentra dibujado el contorno de una vulva	N/A	“Si existe un “femenino” de masculinidad frágil sería el feminismo misándrico. [Cara triste]”	En los dispensadores de papel higiénico hay un cartel hecho a mano que dice “NO HAY compre del frente”	N/A	N/A	N/A
15	N/A	N/A	N/A	N/A	“Hagas lo que hagas quitate las bragas”	N/A	N/A
18	N/A	N/A	N/A	“tu puedes”	N/A	N/A	"Laura"

<p>19</p>	<p>“DAMAS” (escrito afuera, en la placa que tiene la silueta de una mujer indicando que es el baño de mujeres) “Niñas” en negro, sobre la silueta de una mujer que indica que es baño femenino. “Mujeres” debajo de la silueta de mujer del cartel del baño.</p>	<p>N/A</p>	<p>“escrache para los abusadores” “Fuera de la UdeA paracos acosadores”</p>	<p>En un post it amarillo aparece la escritura “Tu ejemplo puede inspirar a otros. 1 Timoteo 4:12” “Nunca se rindan y luchen por sus metas [Corazón]” “Que la vida te recompense”</p>	<p>“Hombre NO es gente”</p>	<p>N/A</p>	<p>“Joki[Corazón con dos rayas verticales en el costado]” “Joki [Corazón con 2 líneas en el costado derecho]” “Mafe[Corazón]” arriba de la firma: dibujo de lo que parece ser una figura femenina con un lazo y parece tener los ojos cerrados mientras sostiene lo que</p>
-----------	--	------------	--	---	-----------------------------	------------	---

							parece ser un bareto “ANY DAY” una flor con una cara feliz, es decir, está personificada (sobre los restos de una calcomanía arrancada)
20	“Boba (...) el chimbo es lo más rico que hay”	N/A	Restos de lo que parece ser un símbolo femenino.	“Sí se puede, ya falta poco!! Tu puedes [Corazón] No te rindas.” y “R// Gracias tú igual”	N/A	N/A	“Marcela UdeA Pasta”. “Viktoria” [La T es una espada]. “MAY” la Y tiene una cola

							<p>de demonio.</p> <p>“Lu [Fusión entre un corazón y un Signo de interrogación.]</p> <p>“Hps todos [Dibujo del aparato reproductor masculino]”</p> <p>“¿A son de qué?”</p> <p>Con un corazón bajo la C “Cauca” Con un corazón sobre la A.</p>
--	--	--	--	--	--	--	---

							<p>“Topal”</p> <p>Escrito hacia abajo</p> <p>“Aguacer a [Nube lloviendo]”</p> <p>“La buena.”</p>
21	N/A	N/A	<p>“[Nombre de la mujer escrachada] Acosadora”</p>	<p>“Chicas soy de tercer semestre y me siento cansada de todo. La gente de mi carrera, no conecta conmigo porque soy de otro lugar, (y) todo (eso) se siente muy solo. Estoy aca, viviendo sola, pero estoy cansada”</p> <p>Respuestas: “Hola hermosa no estas sola, eres demasiado fuerte lo estas haciendo muy bien [corazón]”; “Si</p>	N/A	N/A	<p>“ANY DAY”</p>

				ven a alguna chica, regalen una sonrisa, eso ayuda, es lindo encontrar personas amables.” y“ No estas sola compa, tu puedes, te queremos [corazón]”			
22	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	En una de las paredes, en la parte más cercana al techo, hay una especie de cara femenina con lo que parece ser una firma “EVE” con la primera E al revés.
24	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Justicia ahora sólo se lee "JUS___"

							<p>Viktoria cuya T parece estar al revés lo que hace que parezca una espada.</p> <p>"Los (...) son par_ caga_ "</p> <p>"ANY DAY"</p> <p>Estampa de mariposa con un corazón como cabeza</p>
25	Hay un dibujo grande en amarillo de una mujer con una gran espiral que tiene centro arriba de su	N/A	"ternura [dibujo de una cara] etérea" "La U encubre" emergencia	N/A	N/A	N/A	<p>"Viktoria " con la t espada.</p> <p>"Respirar y Conspirar "</p>

	<p>cabeza. La cabeza parece llevar una corona de espinas. la mujer esta desnuda y su vulva ha sido borrada, la pose es de placer, abajo de ella dice: "Tu placer es sagrado Tu cuerpo es sagrado no lo censures"</p>						<p>"[3 rayas semi horizontales y ligeramente inclinadas] Lu [3 rayas...]"</p> <p>"Loca [silueta de corazón]" en rojo</p> <p>"ANY DAY"</p>
27	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	<p>Fish** con un dibujo de una cabeza de pescado</p>

Nota aclaratoria: Si bien se ubicaron los escritos en las líneas que tenían mayor predominancia es indudable que ellos tenían conexiones con otras líneas. Ejemplos claros de estas son las líneas de Feminidades y luchas en VBG que los escritos compartían matices suficientes para hacer parte de ambas líneas

También, es importante señalar que en un principio teníamos una diferenciación en Luchas en las que se encontraban luchas de país y globales, sin embargo, se decidió agruparlas dentro de Movimiento estudiantil debido a que estas han sido banderas que este ha defendido.